

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SANTA

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES

ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE EDUCACIÓN INICIAL



AGRESIVIDAD EN LOS NIÑOS Y NIÑAS DE TRES AÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA MUNDO DE NIÑOS: 2012

**INFORME DE TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE PROFESIONAL DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN
INICIAL**

AUTORAS:

Villafuerte López, Kelly Cynthia

Cabanillas villacorta, Karina Mabel

ASESORA: Dra. Romy Kelly Mas Sandoval

NUEVO CHIMBOTE -2018

HOJA DE CONFORMIDAD DEL ASESOR

El presente informe de tesis titulado: “Agresividad de los niños y niñas de 3 años de la Institución Educativa Mundo de Niños: 2012” ha contado con el asesoramiento de la Dra. Kelly más Sandoval quien deja constancia de su aprobación.

Dra. Kelly Mas Sandoval
ASESORA

HOJA DE CONFORMIDAD DEL JURADO EVALUADOR

Terminada la sustentación del informe de tesis titulada: Agresividad de los niños y niñas de tres años de sesión educativa mundo de niños: 2012. Se le considera aprobada a las señoritas bachilleres: Karina Mabel Cabanillas villa corta y Kelly Cynthia Villafuerte López. Dejando constancia el jurado evaluador integrado por:

Dra. Kelly más Sandoval
Presidente

Mg. Miriam Vallejo Martínez
Secretario

Dr. María Huerta Flores
Vocal

DEDICATORIAS

A mi primogénita
princesita Kate por ser
quien es mi fortaleza que
impulsa a enfrentar todo
obstáculo y a lograr mis
objetivos, dotándome de
paciencia e irradiando
amor.

A mis padres por su
amor, sacrificio,
comprensión y apoyo
incondicional.

Kelly Villafuerte López.

A mis padres por la
paciencia, amor,
dedicación y apoyo
incondicional para la
realización
seguimiento de mis
metas.

A mis abuelos por su
apoyo incondicional en mis
estudios.

Adiós por guiarme en todo
momento de mi vida.

Karina Cabanillas Villacorta

AGRADECIMIENTO

Expresamos nuestro infinito agradecimiento a Dios quien con su infinita voluntad nos permitió lograr nuestros objetivos.

También hacemos extensivo nuestro agradecimiento de manera muy especial a nuestros padres por su esfuerzo y apoyo para salir adelante, si tener en cuenta los obstáculos que nos presentan en este camino de la vida.

A nuestros profesores ya que gracias a sus conocimientos paciencia hemos transcurrido en las aulas de estudio para culminar nuestra carrera profesional con éxito.

Es especial nuestro agradecimiento al Dr. Pedro Moncada por mostrar justicia en el trajinar administrativo que tuvimos.

Kelly y Karina

RESUMEN

El informe de tesis titulado “Agresividad en los niños y niñas de tres años de la institución educativa mundo de niños: 2012” del distrito de Nuevo Chimbote tiene como objetivo general conocer los tipos de agresividad de los niños de tres años en la institución educativa mundo de niños 2012.

La investigación fue de tipo descriptiva cuyo diseño de investigación simple, utilizando como técnica principal la aplicación de una entrevista estructurada y observación y como instrumento de recolección de datos el cuestionario, el mismo que permitió conocer a los niños y niñas de tres años de la institución educativa mundo de niños.

La población estuvo conformada por 57 niños y tres niñas de la institución educativa particular mundo de niños de Buenos Aires en el nivel inicial y la muestra compuesta por 19 niños y niñas aula denominada color verde de 3 años de la institución educativa antes mencionada.

Se concluye que El equipo de investigación, en el estudio realizado en la Institución Educativa Mundo De Niños De Nuevo Chimbote ha obtenido como resultado que un 89.5 por ciento han sido tratados mal por un compañero y eso afecta el desarrollo integral de los niños.

Luego de haber aplicado la encuesta, sea a Israel se ha identificado en los niños que el 52,7% presentan signos de agresividad física (muerden, empujan, operan) y también se ha observado que la agresividad verbal tiene la misma tendencia (me insultan, amenazan, etcétera).

El equipo de investigación ha concluido que en la institución educativa mundo de niños correspondientes al aula verde de tres años, se han identificado comportamientos agresivos que presentan los niños así como factores que influyen en dichos comportamientos siendo estos los que son percibidos fundamentalmente en sus hogares.

ABSTRACT

The thesis report entitled "Aggression in children of three years of the educational institution world of children: 2012" of the district of Nuevo Chimbote has as a general objective to know the types of aggressiveness of children of three years in the world educational institution of children 2012.

The research was of descriptive type whose design of simple investigation, using as main technique the application of a structured interview and observation and as instrument of data collection the questionnaire, the same one that allowed to know the children of three years of the institution educational world of children.

The population consisted of 57 children and three children of the particular educational institution world of children of Buenos Aires in the initial level and the sample composed of 19 boys and girls classroom called green color of 3 years of the aforementioned educational institution.

It is concluded that the research team, in the study carried out in the Educational Institution Mundo de Niños de Nuevo Chimbote, has obtained as a result that 89.5 percent have been treated by a partner and that affects the integral development of children.

After having applied the survey, either to Israel it has been identified in children that 52.7% present signs of physical aggression (bite, push operate) and it has also been observed that verbal aggression has the same tendency (they insult me, threaten, etc.).

The research team has concluded that in the educational institution world of children corresponding to the green classroom of three years, have been identified aggressive behaviors that children present as well as factors that influence such behaviors being these that are perceived primarily in their homes.

INDICE

HOJA DE CONFORMIDAD DEL ASESOR	ii
HOJA DE CONFORMIDAD DEL JURADO EVALUADOR.....	iii
DEDICATORIAS	iv
AGRADECIMIENTO	vi
RESUMEN	vii
ABSTRACT.....	viii
CAPÍTULO I	11
I. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	11
1.1. Planteamiento del problema	11
1.2. Formulación del problema.....	12
1.3. Justificación de la investigación	12
1.4. Limitaciones de la investigación.....	13
1.5.1. Objetivo general.....	13
1.5.2. Objetivos específicos	13
CAPÍTULO II	14
II. MARCO TEÓRICO.....	14
2.1. Antecedentes	14
2.2. Fundamentos teóricos de la investigación	20
2.2.1. Educación básica	20
2.2.2. Educación inicial	20
2.2.3. Perfil del niño de tres años	21
2.2.4. Rol del docente	22
2.2.5. La agresividad.....	22
2.2.6. Agresividad infantil	28
2.2.7. Clases de agresividad infantil.....	28
2.2.8. Teorías sobre el comportamiento agresivo:.....	29
2.2.9. Teorías del desarrollo de la agresividad	31
2.2.10.Causas y factores de la agresividad	32
2.2.11.Causas que influyen en la agresión	33
2.2.12.Factores influyen en la agresión	34

2.2.13. Etapas de la agresividad	39
2.2.14. Características de un niño agresivo	44
2.3. Definición de términos básicos.....	45
2.3.1. Conducta.....	45
2.3.2. Frecuencia de la conducta.....	45
2.3.3. Funcional de la conducta	45
2.3.4. Depresión	45
2.3.5. Descompensación.....	46
2.3.6. Vulnerabilidad	46
CAPITULO III	47
III. MARCO METODOLÓGICO.....	47
3.1. Cuadro de operacionalización de variables	47
3.2. Variables.....	47
3.2.1. Primera variable.....	47
3.2.2. Segunda condicionante	47
3.3. Método de la investigación	47
3.3.1. Tipo de investigación	47
3.4. Diseño de investigación.....	47
3.5. Población y muestra.....	48
3.5.1. Población	48
3.5.2. Muestra	48
3.6. Instrumentos de recolección de datos	48
CAPITULO IV	49
IV. RESULTADOS.....	49
4.1. Resultados.....	49
4.2. Análisis y discusión de resultados	62
CAPITULO V	66
V. RESULTADOS.....	66
5.1. Conclusiones y sugerencias	66
5.1.1. Conclusiones.....	66
5.1.2. Sugerencias	67
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	68

CAPÍTULO I

I. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Planteamiento del problema

El desarrollo de la ciencia y la tecnología ha permitido encontrar diferentes actividades por las que han pasado y siguen pasando los niños las mismas que han contribuido a que estos puedan tener comportamientos no adecuados los mismos que son calificados como situaciones de desadaptación en tanto esta situación tiene orígenes fundamentalmente en el aspecto sociocultural de manera específica, condición que se origina en el núcleo familiar.

En el Perú se encuentra un elemento social importante, la fomentación de agresividad de los niños a causa de su familia, se debe a que en la mayoría del tiempo del día son los núcleos familiares quienes más los frecuentan. Por ende, la familia es un elemento responsable del origen de las conductas agresivas de los niños.

La familia y escuela están siempre presentes en todos los infantes, independientemente del tipo de núcleo familiar en el que se hayan desarrollado, toda persona pasa por esa inclusión social. (García & Fernández, 2005)

En la actualidad se piensa que la causa del por qué se da la violencia dentro del ámbito educativo tiene como principales culpables a los estudiantes y sus padres violentos. Del mismo modo se piensa que este fenómeno se despliega activamente por negligencia de las docentes. (Osorio, 2001)

Los aspectos sociales que destacan como impulsores de la agresividad con los medios de comunicación. (Melendez, 1999).

En las instituciones educativas el trabajo que realiza la docente es principalmente en el aspecto paradójico centrado en lo cognitivo, dejando de lado la formación de los niños en el aspecto psicomotor y efectivo, que, viene a construir la base para poder hacer frente a las dificultades y /o problemas posteriores.

En la institución educativa mundo de niños se observa que los niños presentan diferentes tipos de agresividad, la más frecuente en la agresividad física y la agresividad verbal

Los comportamientos inadecuados de los niños se manifiestan de diferentes formas, unos pueden gritar, otros pueden golpear o empujar a sus compañeros, mientras que otros pueden ser agresivos con palabras inadecuadas, estas situaciones pueden efectuarse tanto en el aula de clase como en el patio donde se realizan los trabajos recreativos orientados por los maestros o de manera libre en el lapso del recreo, estas situaciones han creado una serie de preocupaciones no sólo a los docentes sino también a los padres de familia situaciones que se describen en la presente investigación.

Este comportamiento se manifiesta en el aula y en el patio cuando niños trabajan en grupo demostrándolo esto al gritar, al hablar palabras soeces, a ver golpear bañero al no conseguir lo que desean, mordisco al mes, se tiran los objetos, es por ello la preocupación de haber desarrollado la presente investigación.

1.2. Formulación del problema

¿Cómo se manifiesta la agresividad en los niños y niñas de tres años de la Institución Educativa Mundo de Niños en el año 2015?

1.3. Justificación de la investigación

En las situaciones que se producen en las Instituciones Educativas, se puede percibir de manera permanente, la manifestación de la agresividad en los niños, es por ello el motivo de haber desarrollado la presente investigación es decir nos ha permitido obtener elementos para realizar el análisis, obtener resultados y tomar acciones para erradicar el problema de la agresividad.

El presente trabajo de investigación busca conocer por qué los infantes a temprana edad comienzan a mostrar agresividad, a la vez, nos orientamos a obtener una nueva categoría expresada en una concepción de lo que significa agresividad, misión que va causando una serie de desequilibrios emocionales, los mismos que afectan de manera directa no sólo al niño que los provoca sino también a su entorno, en tanto es necesario abordar el problema teniendo en cuenta todas las consideraciones que se presenten alrededor de los niños de igual modo con el presente trabajo se orienta a que se convierta en un trabajo de consulta para padres maestros y estudiantes interesados en conocer la problemática de los niños.

1.4. Limitaciones de la investigación

La tarea de las docentes de nivel inicial, siempre se basa en tres aspectos: aspecto pedagógico, aspecto psicomotor y afectivo, por tanto se hace necesario donde se debe trabajar con los niños y niñas que estén a cargo de las docentes.

En el contexto de la realidad educativa se ha podido observar que existen diversas limitaciones en cuanto al manejo de comportamiento agresivo, de parte de las docentes, como también entender que un buen número de docentes tienen preferencia por desarrollar el aspecto pedagógico así, descuidando el aspecto afectivo, el desarrollo de los valores de otros elementos que podrían orientar al niño a que puede superar sus problemas de agresividad.

1.5. Objetivos

1.5.1. Objetivo general

Conocer y describir el comportamiento agresivo de los niños de tres años de la institución educativa mundo de niños en el año 2012.

1.5.2. Objetivos específicos

Describir los tipos de agresividad de los niños de tres años de la inclusión educativa mundo de niños en el año 2012.

Describir los factores de agresividad de los niños tres años de la institución educativa mundo de niños del año 2012.

CAPÍTULO II

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes

Se han encontrado investigaciones que se relaciona con las variables de estudio de esta investigación, así podemos escribir la siguiente:

Hernandez, Vidal, Segovia, Soplá, & Soplín (2006) en su investigación “Amigos felices” para mejorar las habilidades sociales básicas en niños y niñas del tercer ciclo de educación primaria de la institución educativa N° 00664 de San Juan de Río Soritor del distrito de Nueva Cajamarca, en la provincia de rioja; trabajaron con una muestra de 63 niños y niñas. La sección A fue grupo control y la C, grupo experimental, la muestra permaneció intacta durante la aplicación del programa, arribando a las siguientes conclusiones:

- ✓ La aplicación de la investigación “Amigos Felices” mejoró significativamente el desarrollo de la habilidad social básica saber escuchar, cuyo comportamiento en los niños paso de a veces o nunca a siempre o casi siempre.
- ✓ La aplicación de la investigación “Amigos Felices” mejoró significativamente el desarrollo de la habilidad social básica para iniciar una conversación, cuyo comportamiento en los niños paso de a veces o nunca a siempre o casi siempre.
- ✓ La aplicación de la investigación “Amigos Felices” mejoró significativamente el desarrollo de la habilidad social básica para mantener una conversación, cuyo comportamiento en los niños paso de a veces o nunca a siempre o casi siempre.
- ✓ La aplicación de la investigación “Amigos Felices” mejoró significativamente el desarrollo de la habilidad social básica para

formular una pregunta, cuyo comportamiento en los niños paso de a veces o nunca a siempre o casi siempre.

- ✓ La aplicación de la investigación “Amigos Felices” mejoró significativamente el desarrollo de la habilidad social básica para dar las gracias, cuyo comportamiento en los niños paso de a veces o nunca a siempre o casi siempre.

Hernández (2001) en su investigación: Agresividad y relación entre iguales en el contexto de la enseñanza primaria. Estudio piloto. OVIEDO; En la presente investigación participaron todos los alumnos de Educación Primaria: 132 estudiantes, 73 varones (55,3%) y 59 mujeres (44,7%). Concluyó: Teniendo en cuenta los informes de los profesores-tutores la prevalencia de las conductas agresivas no ha adquirido los alarmantes niveles registrados en otros países. Con todo, no debemos pensar que el clima social en nuestras aulas sea óptimo, pues también aparecen niños que utilizan la violencia como forma de relación con sus iguales o con los adultos del centro como una pauta habitual, y otros que son rechazados explícitamente por la mayoría de sus compañeros para cualquier tipo de actividad que se plantee a lo largo de la jornada lectiva o en el tiempo de ocio. Ambas situaciones tienen repercusiones negativas en el posterior desarrollo social y cognitivo del individuo y está relacionado con diversos trastornos psicosociales y adaptativos, tanto en la propia infancia y adolescencia como en la vida adulta. Las niñas manifiestan menos comportamientos agresivos y además, las gozan de un estatus sociométrico más elevado en el grupo de iguales. Hecho que atribuimos al proceso de socialización, en el que aún se transmiten roles agresivos y competitivos a los varones y de retraimiento social y pasividad a las mujeres. Los niños de los cursos superiores muestran más comportamientos violentos que los de los cursos inferiores. Sin embargo, no es correcto deducir que la agresividad aumenta con la edad, pues las características del estudio no nos lo permiten, hay otros factores pueden estar incidiendo en este resultado. Existe una relación entre el nivel de conductas violentas mostradas por los alumnos y la

integración de éstos en el grupo de la clase: los más agresivos son los más rechazados y los menos populares en los dos ámbitos estudiados –lúdico y académico-, siendo esto especialmente significativo en los grupos de individuos en los que la agresividad es un estilo de interacción más frecuente. Aún queda por confirmar una relación causal entre ambas variables, analizar si las conductas agresivas son lo que determina que el resto del grupo les rechace o si por el contrario, otras variables inciden en que el niño sufra la exclusión del grupo y esto genere respuestas de tipo violento.

Reyes (2009) en su investigación: Efectos de un programa de capacitación de padres de familia en técnicas de modificación de conducta sobre las habilidades sociales y el nivel de autoestima de sus hijos. Con una muestra constituida por 30 alumnos y 30 padres de familia, seleccionados por el muestreo no probabilístico, intencional. Conclusiones: En el momento antes de la aplicación del Programa de Capacitación de Padres de Familia en técnicas de modificación de conducta, el 51% de los niños de cuarto y quinto de primaria presenta un nivel bajo de comportamiento agresivo; es decir, conductas que generan una inadecuada interrelación personal con los pares. Hay, además, un 5% de alumnos que estarían manifestando un alto nivel de comportamiento agresivo, por lo que se estaría generando conflictos y desorden tanto en las aulas como en el seno del hogar, en su interrelación con los padres, parientes más cercanos. En el momento después de la aplicación del programa se puede decir que hay una disminución de las conductas agresivas, pasando de un nivel alto a un nivel medio. En el momento antes del programa, un 33.3% de los niños de cuarto y quinto de primaria presenta un nivel medio de comportamiento pasivo; esto significa, que el niño que pertenece a este segmento mantiene todavía muchas conductas que indican pocas habilidades sociales al momento de interactuar con los pares. El porcentaje restante (66.6%) muestra un nivel más bien bajo de conductas pasivas, lo cual no estaría interfiriendo de manera significativa su interrelación con los demás, o, al interior del hogar, en el trato con los padres y parientes más próximos. Luego de la aplicación

del Programa, se ha producido una notable reducción de las conductas en el segmento que presentaba nivel medio, pasando así, a un nivel bajo (11.7%). En relación con el total de comportamiento asertivo (que viene a ser la sumatoria de las conductas agresivas y pasivas), en el momento anterior a la aplicación del Programa, el 53.3% de los niños de cuarto y quinto grado de primaria ha obtenido puntajes bajos. En el momento después de la aplicación del programa, sin embargo, el nivel bajo se ha incrementado de 53.3% a 66.7%, lo cual se explica porque ha habido una reducción significativa de las conductas agresivas, al mismo tiempo que de las conductas pasivas.

Medina & Salinas (2008) en su investigación: Influencia de un programa centrado en el trabajo en equipo en la disminución de la agresividad de los niños y niñas de cuatro años de la Institución Educativa del Nivel Inicial N° 302 – Chimbote. Con una muestra. La muestra de estudio abarcó las aulas “Roja” y “Melón” de 4 años, siendo el aula roja, el grupo experimental; con 13 niños y 13 niñas. Y el aula melón, el grupo de control, con 16 niños y 13 niñas, sumando un total de 55 niños. Llega a las conclusiones:

El programa centrado en el trabajo en equipo permite la disminución de la agresividad de los niños y niñas de 4 años de edad, manifestando un nivel de significancia de 5%.

Los infantes del grupo de control y experimental antes de aplicar el programa estaban inmersos en un clima escolar y familiar desfavorable donde no se practicaban normas de convivencia ni valores morales, y donde diariamente primaba la lucha por subsistir. La mayoría de los niños y niñas del grupo de control y experimental pertenecen a familias extensas, viviendo con tíos, primos, y abuelos. Sin embargo un porcentaje de niños y niñas de ambos grupos también pertenecen a hogares incompletos.

Los niños y niñas del grupo de control antes de aplicado el programa iniciaron con un 14% en el nivel de agresividad alto y concluyeron con un 10%.

Los niños y niñas del grupo experimental antes de aplicado el programa manifestaron un 23% en el nivel de agresividad alto y después de aplicado el programa, el nivel de agresividad alto disminuyó a un 7%.

Tanto el grupo experimental como el grupo de control antes de aplicado el programa mostraron conductas emocionales y sociales impulsivas y agresivas manifestadas en insultos, amenaza, golpes, etc. A sus compañeros e incluso docente de aula. Sin embargo al término de la aplicación del programa el grupo de control mantuvo la conducta agresiva mostrada en un inicio pero el grupo experimental evidenció un cambio en sus conductas desarrollando actitudes cooperativas hacia sus pares, enfatizando el trabajo en equipo, los valores de solidaridad y compañerismo, mayor confianza y comunicación.

Los infantes del grupo de control después de aplicado el programa mostraron en sus conductas un leve cambio, persistiendo aún la conducta agresiva. Por el contrario, el grupo experimental después de aplicado el programa alcanzó un cambio significativo en sus conductas emocionales y sociales logrando desarrollar en los niños y niñas, capacidad de trabajo en equipo, y por ello, un aumento de compromiso en el cumplimiento de las metas trazadas dentro del mismo.

Arbieto (2004) en su investigación: Aplicación de un programa de entrenamiento de habilidades sociales para el desarrollo del liderazgo en niños de 5 años del C.E.I. N° 87 Santa Rosa – Callao; con una muestra constituida por los niños y niñas del aula amarilla y anaranjada que en su totalidad conforman la población misma de 5 años.

La selección de los grupos control y experimental se determinan por el muestreo probabilístico al azar, quedando como grupo control los niños y niñas del aula amarilla, siendo 11 niños y 15 niñas. Y como grupo experimental los niños y niñas del aula anaranjada, siendo 12 niños y 16 niñas. En ambos casos constituyen grupos intactos. Se llegó a las conclusiones siguientes:

La hipótesis planteada fue confirmada ya que existe una diferencia significativa entre el grupo control y experimental en su fase post-test; el grupo control obtuvo su porcentaje más alto (73%) en el nivel de liderazgo en proceso; mientras que el grupo experimental alcanzó un 71.4% en el nivel de liderazgo en acción, demostrando la influencia positiva del estímulo.

Durante la aplicación del programa los niños y niñas demostraron interés, y participaron activamente en las actividades en forma individual y grupal.

La aplicación del programa propició el trabajo coordinado de docentes y padres de familia a favor de los niños y niñas.

Beltran & Gonzales (2008) en su investigación: Aplicación de un programa de sensibilización padre – hijo y su influencia en la superación de la conducta agresiva de los niños de 5 años de la Institución Educativa nº 302 Ruso Chimbote, con una muestra: La muestra de estudio abarcó las aulas “Naranja” y “Rosada” de 5 años; siendo el aula naranja el grupo experimental con 20 niños y 12 niñas. Y el aula rosad el grupo de control, con 13 niños y 16 niñas. Concluyendo en:

El programa de sensibilización padre – hijo favoreció significativamente en la disminución de la conducta agresiva de los niños de 5 años.

Queda demostrado la efectividad del programa de sensibilización padre – hijo en la superación de conducta agresiva de los niños de 5 años. Comprobando con el nivel de significancia de 3,1%.

Los niños y niñas de 5 años del grupo experimental se iniciaron con un nivel de agresividad alto (53. 1%) que después de aplicado el programa hubo una disminución significativa de su agresividad (3.1%). Paralelamente, el grupo de control se inició con un nivel de agresividad bajo (10.3%), que aumentó en (20.7%) ya que no se aplicó ningún programa.

Las diversas conductas de los niños del grupo experimental antes de aplicar el programa fueron reacciones de manera impulsiva: falta de respeto a la docente, quebramiento de las normas, golpes a los compañeros, entre otros.

Posteriormente, después de aplicado el programa se observó un cambio en la conducta de los niños, enfatizando el trabajo en equipo, aplicando los valores de solidaridad y compañerismo, como también mayor confianza y comunicación con la docente.

Los niños y niñas del grupo experimental manifiestan menos Comportamientos agresivos. Gracias a la aplicación de actividades gráficas, juegos dramáticos, técnicas de relajación, juego libre. Sin embargo, el grupo de control después de aplicado el post test refleja un leve cambio negativo en la conducta.

2.2. Fundamentos teóricos de la investigación

2.2.1. Educación básica

Está consignada a favorecer el desarrollo integral de los estudiantes, la evolución de sus potencialidades y el perfeccionamiento de capacidades, conocimientos, actitudes y valores fundamentales que todos los individuos deben poseer para actuar adecuadamente y eficazmente en los diversos ámbitos de la sociedad (artículo 29 de la ley General de educación número 28 cero 44).

2.2.2. Educación inicial

Se comprende como educación inicial a los infantes menores de seis años y se desarrolla en forma escolarizada industrializada.

Suscita prácticas de crianza con capacitación de la familia y de la comunidad para contribuir al desarrollo integral de los niños, tomando en cuenta el desarrollo selectivo, la capacidad artística y desenvolvimiento escénico, la psicomotricidad y el respeto a sus derechos (Educación, 2005).

Teniendo como fines de la educación básica:

Fomentar a los estudiantes la buena formación física, afectiva y cognitiva para el logro de su identidad personal y social.

Desenvolver capacidades, valores estudios que permitan al educando aprender a lo largo de su vida.

Progresar en el aprendizaje de los campos de la ciencia, las humanidades, la técnica, la cultura, el arte, la educación física y los

deportes, como también aquellos que admitan al estudiante un buen uso y usufructo de las nuevas tecnologías.

2.2.3. Perfil del niño de tres años

Aspecto psicomotor

- ✓ Se para sobre un pie durante más de ocho segundos
- ✓ Salta alternando los dos pies
- ✓ Se sostiene en un pie
- ✓ Tira una bola por lo alto
- ✓ Corre a buena voluntad
- ✓ Agarra una bola mediana
- ✓ Se viste y le dice sin ayuda
- ✓ Se alimenta sólo
- ✓ Realiza hábitos de higiene personal

Aspecto afectivo

- ✓ Entabla una amistad con rapidez
- ✓ Comienza a desarrollar su conciencia moral
- ✓ El juego es mucho más importante

Aspecto cognitivo

- ✓ Expresa el momento del día en relación a las actividades que realiza por ejemplo: El recreo, hora de salida, etc.
- ✓ Hace referencia entre lo real y lo imaginario
- ✓ Establece similitudes y diferencias entre objetos, referentes a la forma, color tamaño, etc.
- ✓ Identifica los colores primarios y secundarios
- ✓ Señala la primera, la del medio y la última posición
- ✓ Cuenta hasta 10 de memoria, sin embargo su concepto no va de uno o de dos a ninguno.
- ✓ Imita los modelos de televisores y propaganda
- ✓ Arma rompecabezas de 24 pistas y más
- ✓ Ojeda el cuento hasta el final
- ✓ Clasifica objetos atributos (tamaño y forma)

- ✓ Participa en obras de teatro sencillas asumiendo el papel de un personaje de la historia
- ✓ Comienza la noción de lo estético, (expresión de alegría y rechazo al presentarle objetos bonitos o feos)
- ✓ Ordenar secuencias con dibujos impresos para formar una historia con relación lógica.
- ✓ Maneja adecuadamente los términos: ayer, hoy y mañana.
- ✓ Les gusta hacer preguntas con frecuencia no le importan las respuestas.
- ✓ Maneja correctamente relaciones espaciales simples: arriba, abajo, fuera, dentro, cerca, lejos, etcétera.
- ✓ Proporciona un nombre a lo que dibuja y construye con la intención de proceder a su ejecución. (Acosta & Castillo, 2002)

2.2.4. Rol del docente

El docente debe mostrar flexibilidad ante los comportamientos, títulos y respuestas manifestado por los niños y niñas, generando un clima de confianza y apoyo mutuo en el recreo.

De la misma forma mostrar apertura para lograr así un par ante el niño el lugar del padre, de un padre que participen sus estudios, sus juegos como su vida cotidiana.

Los docentes deben expresar libertad, para no estar muy alejados y limitados sobre la recreación de los centros educativos formales.

La docente en este tipo de escuelas nuevas debe ser el de un hombre completo, es decir, que tenga conocimientos literarios, científicos variados y además dotado de habilidades escritas como fuerza y adaptabilidad.

2.2.5. La agresividad

No cabe duda que uno de los principales problemas que se está evidenciando en la actualidad y particularmente en las Instituciones Educativas de los niveles primarios, es la agresividad infantil donde tanto los padres como los educadores se quejan de los comportamientos agresivos que tienen los niños con sus semejantes, lo cual implica una mala

socialización. Por lo mismo las niñas están adquiriendo modelos de conductas inadecuadas, que suelen imitar para estar a la defensiva,

Tornándose en comportamientos negativos y generando así un contagio de la conducta conflictiva.

La agresividad es un estímulo nocivo, aversivo, indiferentemente si lo manifiesta expresivamente o no, ya que la víctima protestará de alguna manera y optará por evitar, buscar algún método de escape o se dedicará a una contra atacar la agresión de forma defensiva. (Serrano, 1996).

Los niños agresivos buscan a otros compañeros que estén dispuestos a actuar como ellos para ejercer conductas negativas. Los niños sumamente agresivos siempre buscan amigos parecidos a ellos y para incitarse entre sí y cometer actos que la sociedad no avala. (Papalia, 2007).

Se habla de agresividad, cuando el infante tiende a atacar a otras personas con la intención de causar daño físico o psicológico. La fuerza física es declarada una clara agresión; pero si se comete burla, abuso verbal y/ o el sarcasmo son también formas de agresividad.

En términos generales, hablar de la conducta agresiva de infantes es uno de los problemas más preocupantes para los padres y maestros. El comportamiento agresivo complica las relaciones sociales que los niños van estableciendo a lo largo de su desarrollo ocasionando dificultad para su correcta integración en cualquier entorno.

La agresión es un acto real caracterizado por un ataque hostil hacia otra persona. Los infantes pueden expresar su agresividad mediante ataques físicos o verbales a otros (Hurlock, 1988).

Las Habilidades Sociales han sido estudiadas por varios autores en diferentes escuelas, uno de los máximos exponentes es Solter, reconocido como padre de la terapia de conducta, quién en 1949 introdujo el término basado en la necesidad de aumentar la expresividad de los individuos, varios de sus conceptos son utilizados en la actualidad. Desde esa fecha a la actualidad han surgido distintos juicios que distan más o menos del primero, sin embargo se mantiene la esencia donde se encuentran exponentes como lo afirma (Caballo, 1987).

Los psicólogos empezaron a preocuparse por la agresividad a finales del siglo XIX con Williams James, quien lo definió como un instrumento, idea que ampliará más tarde Freud al considerarlo como un impulso innato, casi fisiológico (Bandura, 1973).

Ante las primeras posiciones biologicistas o mecanicistas de los primeros tiempos, aparecieron las posturas de otros estudios de la conducta infantil que consideraban a la agresión, un resultado de aprendizaje de hábitos perjudiciales. Es decir, a un niño cuya conducta agresiva se recompensa, siempre se muestra más agresivo que otro niño cuya conducta agresiva se castiga.

Es difícil situar el momento exacto que aparece la agresividad, empero, la agresión humana empieza a aparecer entre los dos y seis años, donde se observa que la duración y la frecuencia con la que se da la agresión aumenta pasado los cuatro años (Aedes, 1992).

La agresividad es consistente, pero no necesariamente estacionaria, porque se puede verificar que individuos a sus seis años han sido altamente agresivos y en un 40% siguen siéndolo a sus 17 años (Marina, 2011).

Sin embargo, no significa que sea imposible reducir la cantidad de agresiones por el contrario la habilidad para la relación social se convierte en un inhibidor de la aparición de una conducta agresiva.

Las habilidades sociales para el sistema educativo peruano son consideradas importantes para el aprendizaje, empero no se le da la importancia necesaria en las áreas del currículo del Ministerio de Educación. Siendo éstas muy ordinarias en sus contenidos, lo cual ocasiona que no sea viable la planificación del proceso de aprendizaje de las destrezas sensoriales y motrices en la población escolar. La instrucción de docentes como agentes de promoción de habilidades y destrezas de conductas de prevención de riesgo en los alumnos para la detección precoz de conductas desadaptadas, deviene en una tarea fundamental dirigida a impulsar el desarrollo social adaptativo de este grupo de edad.

La aplicación de programas de aprendizaje para las habilidades sociales es la escuela siendo éste un espacio idóneo. Sin embargo, la tarea

de promover las competencias sociales en los infantes, es un proceso lento y complejo. Esta labor demanda una sólida formación académica en el campo, de la misma manera involucra a profesionales como los psicopedagogos que deben ponerla en práctica. Cabe considerar que es valioso el esfuerzo de alcanzar la meta. De esta forma la promoción de las habilidades sociales sea reconocida en la actualidad como uno de los más importantes retos de la educación para así evitar o disminuir las conductas agresivas que suelen suceder en nuestro país.

Nuestra Región no está ajena a estos problemas que influyen en forma negativa en el comportamiento de los niños, pues en gran parte de las familias se vive una crisis por diversos factores; descargando tal molestia mediante la agresividad hacia los otros miembros que conforman la familia, lo cual es preocupante porque los niños tienden a imitar dicha agresividad y esto se observa cuando juegan con sus compañeros y amigos.

Donde se inicia el aprendizaje de las habilidades sociales es en el hogar, si los niños tienen buenas relaciones sociales con miembros de su familia ya sean los padres o hermanos, gozarán plenamente las relaciones sociales con personas del exterior que son ajenas a su familia (Villegas, 2000).

Los padres con problemas familiares generan problemas en los niños, tal como: Autoestima baja, rendimiento escolar deficiente y conducta antisocial. Por lo tanto, es imprescindible realizar programas de habilidades sociales para disminuir la agresividad en los infantes, y de esta manera lograr que interactúen de manera más positiva con sus compañeros. Esto no quiere decir que el cambio deba ser brusco para con la socialización de la conducta agresiva que llevemos con el infante porque puede ocasionar todo lo opuesto de lo que se quiere lograr; es decir, a un estilo de comportamiento pasivo como sustituto de la agresión. Es erróneo que el infante tenga miedo a ejercer sus derechos, como también es erróneo dejar que su agresividad sea motivada, la tolerancia tiene que estar vigente para que no ocasione consecuencias en el proceso de socialización del niño.

En ciertas etapas de la vida las manifestaciones de agresividad son admisibles, más no en todas. Se identificó que la conducta agresiva durante la infancia presagia alta probabilidad de fracaso académico (Martínez, 2010).

En la escuela el niño manifiesta sus actitudes que ha aprendido en la familia, es en este contexto que en interrelación con sus pares va a actuar de acuerdo al contexto social del cual proviene y ha aprendido sus estilos de conductas interpersonales.

La escuela es el segundo contexto socializado, porque cumple con dos tareas: La educación y la formación, mediante la escuela el infante se socializa con los profesores y con otros niños mayores y más pequeños que él. El profesor ejerce su gran poder e influencia en la vida del infante, le sirve como modelo de conductas sociales, moldea el comportamiento del niño a través de los procesos de refuerzo.

Por lo tanto en las Instituciones Educativas de nuestra localidad así como de la región es el maestro el que debe tener la intrepidez suficiente para tratar problemas de índole para interactuar con los estudiantes, para superar los problemas de la formación en habilidades sociales de los niños.

Las habilidades son susceptibles de ser aprendidas mediante programas ratificatorios que implique el manejo adecuado de objetivos, contenidos, estrategias y evaluación, que se orienten hacia el aprendizaje de habilidades sociales. Entonces los infantes desarrollarán habilidades sociales tales como son las destrezas o conductas sociales como el saber dialogar con otras personas, defender un derecho, saber dar soluciones a un conflicto, respetar a los demás, sonreír cuando se amerite, y emplear un lenguaje agradable con sus compañeros para ostentar comportamientos sociales adecuados de acuerdo a la situación que se presente.

La importancia de las habilidades sociales en la escuela viene dado por los comportamientos contrarios a la propia habilidad de interacción positiva de algunos alumnos con sus compañeros y con las personas adultas (Valles, 1994).

Se ha observado que los niños manifiestan conductas agresivas, lo cual se evidencian mayormente en los niños a través de la mala relación

interpersonal que manifiestan con sus compañeros, llegando a golpes físicos como también a la agresividad verbal.

Los niños y niñas en la hora de recreo adoptan comportamientos aún más agresivos, debido al contacto con niños de grados superiores, donde se insultan, se golpean e incluso forman grupos para cometer conductas disruptivas, llamando así mucho la atención con su conducta, lo cual en algunos casos es necesario llevarlos a la Dirección de este plantel para buscar ayuda de la Sub Directora, ya que ella toma cartas en el asunto de este tipo de comportamientos que evidencian los niños. He interviene en el conflicto para llamar a los padres de familia de los implicados en dichas conductas.

Los cambios sociales que la sociedad enfrenta hoy, pueden resultar abrumantes para muchas personas, principalmente para los niños y niñas; quienes están expuestos, de alguna manera, ya sea como observadores.

Como protagonistas. En la mayoría de los hogares donde los niños pasan mucho tiempo solos o con terceras personas, debido a que sus padres trabajan y a los diferentes problemas y necesidades que afrontan.

Los niños absorben como una esponja todo lo que ven y más aún si tienen un modelo violento en la familia, de lo cual son víctimas esto lo transmiten a través de sus conductas.

Por eso existen diferentes teorías que tratan de explicar el comportamiento agresivo, entre una de ellas tenemos la siguiente:

Circunstancias que evitan tener algo que se desea puede desencadenar en agresividad, es decir las frustraciones generan agresividad. Esta agresividad puede ser directa hacia la persona que te genera la frustración, mostrando agresión física o verbal o indirecta desplazando la agresión hacia una tercera persona o a un objeto (Dollard & Miller, 1999).

El fenómeno de la agresividad infantil es un problema que conmueve a todos de forma creciente, evidenciando alumnos agresivos que utilizan la violencia física y emocional como es la amenaza para resolver sus problemas.

En cualquier ámbito escolar o familiar, preocupa, tanto a los padres de familia como a los docentes, y en general a la sociedad. Porque recae en ellos la responsabilidad de fomentar en los niños un cambio para lograr una convivencia armónica y no llegar a situaciones adversas que puedan perjudicar la integridad física como psicológica de todos los agentes inmersos en la situación.

De toda esta problemática nace la importancia de desarrollar programas de habilidades sociales desde la infancia media para disminuir estos comportamientos agresivos y obtener resultados deseados de socialización. Y gozar de sus beneficios para no tener consecuencias negativas en el futuro.

2.2.6. Agresividad infantil

El problema de la agresividad infantil es uno de los trastornos que más afectan a padres y, a menudo estos se enfrentan a niños agresivos, manipuladores rebeldes pero no saben muy bien cuáles son sus causas y cómo deben actuar con ellos para llegar a modificar esta conducta.

La palabra agresividad viene del latín “agredir” que significa “atacar”. Implica que alguien está ido a imponer su voluntad a otra persona u objeto incluso si ello significa que las condiciones podrían causar daño físico o psíquico (Pease, 1995).

2.2.7. Clases de agresividad infantil

Agresividad proactiva. Se requiere a que los niños que se encuentran en esta clase; están bastante seguros de que su agresión les “redituará”, beneficios tangibles (como el control de un juguete disputado el y se inclinan a creer que pueden reforzar su autoestima dominando a otros niños quienes por lo general se someten a ella antes de que les hagan cualquier daño serio), por lo tanto, para los agresores reactivos las demostraciones de fuerza son una estrategia instrumental por lo que alcanzan sus metas personales.

Agresividad reactiva. Estos niños exhiben a niveles altos de agresión y el negativo y vengativo, esos pequeños son bastante suspicaces

y cautelosos con otras personas a las que a menudo ven como advenedizos beligerantes que merecen ser tratados de una manera enérgica.

2.2.8. Teorías sobre el comportamiento agresivo:

De acuerdo a Ballesteros (1983), la agresión ha dado a que se formulen teorías para explicarla, pueden dividirse en:

Teorías Activas

Son aquellas llamadas teorías biológicas que pertenecen al grupo de Psicoanalíticas y las Etológicas principalmente, porque dan origen a la agresividad innata la cual es causada por impulsos internos, por lo tanto el individuo trae consigo desde su nacimiento y es consustancial con la especie humana. (Freud, 2010)

La teoría Psicoanalítica indica que la agresión se produce como una consecuencia del "instinto de muerte", en tal sentido la agresividad la dirigen por instinto hacia el exterior, hacia otros individuos, en lugar de dirigirlo hacia uno mismo. La expresión de agresión es conocida como catarsis; la disminución a la tendencia a agredir es consecuencia de la expresión de la agresión denominado efecto catártico. (Freud, 2010)

Por su parte los Etólogos utilizaron sus conocimientos y observaciones acerca de la conducta animal y han intentado generalizar sus conclusiones al hombre. Al tener conocimiento de que en los animales la agresividad es un instinto indispensable para la supervivencia, se respalda la idea de que la agresividad en el hombre es innata y puede darse sin que exista provocación previa, porque la energía acumulada suele descargarse de forma regular. (Freud, 2010)

Teorías Reactivas

Indican que la agresión se forma en el entorno del individuo, así el comportamiento agresivo resulta de una reacción de emergencia frente a los sucesos de su entorno. A su vez las teorías reactivas podemos clasificarlas en teorías del Impulso y teoría del Aprendizaje Social.

Las teorías del Impulso comenzaron con la hipótesis de la frustración-agresión de (Dollard & Miller, 1959) y posteriormente han sido

desarrolladas por otros investigadores. Según esta hipótesis, la respuesta natural predominante a una situación frustrante es la agresión.

La hipótesis afirma que la frustración activa inconscientemente el impulso para ser agresivo por una circunstancia frustrante que pase el individuo y solo llega a reducirse mostrando la agresión. Sin embargo, no hay mayor evidencia de que la hipótesis frustración-agresión explique en totalidad las conductas agresivas que puede tener una persona. De tal modo que la frustración facilita la agresión, pero no es una situación necesaria para ella. La frustración es solo un factor; y no necesariamente es la causa más importante para expresar una agresión (Chaux, 2003).

La teoría del aprendizaje social establece a la conducta agresiva como aprendizaje de modelos de individuos que manifiestan actos hostiles, por ejemplo un niño que admira a su compañero por la fuerza y apariencia que tiene, y sumado a esto ese compañero presenta conductas agresivas, es probable que el primer niño en mención llegue a tener una conducta agresiva. En casos donde los padres son los violentos u ofensivos, proporcionan un modelo indeseable; a raíz de esto se consideraría normal un cierto nivel de agresividad en infantes. (Vasta, Hait, & Miller, 2008).

La teoría del aprendizaje social certifica que las conductas agresivas pueden ser aprendidas por imitación u observación de la conducta de modelos agresivos de otros individuos. Así mismo, tales aspectos como el aprendizaje observacional, reforzamiento de la agresión y generalización de la agresión.

Existen factores cognoscitivos los cuales desempeñan un papel significativo en la adquisición y mantenimiento de la conducta agresiva. Estos factores pueden ayudar al niño a autorregularse; por ejemplo, las consecuencias alternativas de la agresión pueden anticipar la situación problemática, o puede reinterpretar la conducta o intenciones de los demás, o puede estar consciente de lo que se refuerza en otros ambientes o puede aprender a observar, recordar o ensayar mentalmente el modo en que otras personas se enfrentan a las situaciones difíciles. (Calero, 1989).

2.2.9. Teorías del desarrollo de la agresividad

Confianza básica y la desconfianza básica. Solución de esta crisis constituye la base del desarrollo del ego.

Sus experiencias sociales en los primeros meses están relacionados con la satisfacción de sus necesidades por partes paz, sin esta etapa desempeñan la función principal en la formación de su sentido de confianza a pesar de ello una confianza profundamente arraigada y consolidada no es simple resultado de la frecuencia de alimentación y del cambio de pañales, pues la calidad de las relaciones del cuidado del niño es más importante que la calidad de los mismos y requieren de un tratamiento cálido y afectuoso. Los niños necesitan aprender a tener confianza en ellos mismos.

La autonomía contra la vergüenza o la duda. En esta etapa se puede dar a los niños la oportunidad de adquirir el sentido de autoconfianza que debería haberse desarrollado en la primera etapa.

El niño que haga las cosas conforme pueda, entonces se expande su autoconfianza hacia la confianza hacia la convicción de que es ser capaz de ejercer control sobre su conducta y su ambiente.

La iniciativa contra la culpa. Son los que intervienen en las crisis de los niños que se sienten capaces irrazonablemente autónomos están dispuestos a comprender unidades

Nótese la continuidad en las cualidades positivas del equipo la autoconfianza a la autonomía y luego a la iniciativa las cualidades se eligen una sobre otra y adquieren una mayor orientación social.

Laboriosidad contra la inferioridad. En esta etapa, la iniciativa que el niño trae desde la etapa precedente le permite emprender tareas productivas llevarlas a cabo.

La identidad del ego contra la confusión del rol. En esta etapa o época implica el arreglar sus cosas y establecer un sentido que responda a estas preguntas: ¿quién soy yo cierra?, ¿A dónde voy cierra?.

Intimidación contra el aislamiento. Esta etapa se produce una época cuando la mayoría de personas han principiado a pintar e intentar el establecimiento de vínculos interpersonales relativamente permanente

Ericsson considera que la intimidad va más allá de las relaciones sexuales es la capacidad para tratar a otras personas y convivir con ellas sin tener que abandonar la identidad de la vida, la crisis se compone de las cualidades.

Qué negatividad contra la autoabsorción. Etapa los intereses acerca de otras personas pueden expandirse más allá de su familia inmediata y de otras personas queridas, e incluir la sociedad como un todo y las futuras generaciones el interés de orientar a la nueva generación. Quienes no establece un sentido fue determinante de qué negatividad, por ello tendrán a ser introvertidos y a preocuparse por su propio bienestar mental (James, 1998).

2.2.10. Causas y factores de la agresividad

Las causas y factores de la agresividad se pueden producir en las siguientes:

Por imitación: La causa cualquier individuo involucrado en la escuela, la familia, personas al entorno cercano, ver individuos que agreden física y verbalmente. Los niños copian modelos, por ende aprenden erróneamente, piensan que de esa manera se resuelve las cosas para conseguir lo que desean.

Relaciones conflictivas en el ambiente familiar: Las causan las peleas entre los padres, al mostrar un ambiente conflictivo, el niño puede comportarse agresivamente.

Inadecuados estilos de crianza: Se causa cuando al niño se le deja hacer lo que quiere y no se le enseña que no se debe agredir a los demás, por ende estará acostumbrado a no respetar las normas sociales.

Cuando existe incongruencia en el comportamiento de los padres: La causan los padres cuando a sus hijos les dicen que está mal agredir física o psicológicamente a su prójimo; sin embargo, cuando los niños comenten faltas, ello los castigan con su propia agresión física o amenazante. Esto genera incongruencia cuando una misma conducta unas veces es castigada y otra ignorada, también ocurre cuando el padre regaña al niño pero la madre no le da la razón.

Falta de afecto hacia el niño. Cuando existe negligencia en la crianza de los padres, no se le brinde los cuidados, la educación que necesita, no se facilite sus buenas conductas sus logros, el niño tratará de llamar la atención progenitores en muchas formas y al no conseguirlo, reaccionará con agresión como único recurso efectivo.

2.2.11. Causas que influyen en la agresión

Entre las principales causas que influyen en el desarrollo de la agresión tenemos a las siguientes:

La frustración: Es la manifestación de agresión que se observa en infantes de cualquier edad. Cierta clase de frustración es el bloqueo de una meta la cual produce sentimientos de ira que al final conlleva a la agresión.

Por ejemplo si un infante desea montar bicicleta, pero otro el niño propietario de la bicicleta no quiere prestárselo, entonces al no conseguir lo que desea el infante se siente frustrado y puede llegar a empujarlo.

Varios psicólogos partidarios de diferentes teorías han coincidido en la existencia de una relación directa entre frustración y agresión donde se estableció que toda agresión se deriva de una frustración, ya sea que sea de inmediato o no, en cierto tiempo siempre deriva de una forma directa o indirecta de agresión. La agresión se puede expresar de forma directa hacia la fuente de frustración o desplazarse a otros individuos u objetos.

La limitación: El hecho de observar un modelo agresivo el infante aprenderá también las técnicas agresivas que observó de estos modelos que en la gran mayoría son los padres, hermanos, sus compañeros de estudios y la televisión donde se proyectan infinidades de programas que afectan al niño por estar mostrando en su mayoría del tiempo actos de violencia. El niño al mirar a alguien que ejerce agresión, causa un efecto de inhibición de las tendencias agresivas. Infantes que hayan visto una película tienden a comportarse progresivamente como en la película; tan simple que no solo se limite a imitar a la agresión vista en la película, sino en manifestar toda variedad de agresiones.

El castigo: Se da cuando los padres quieren corregir a sus hijos con castigos físicos para controlar una agresión, lo cual da un modelo de

agresión y provoca más rechazo de los infantes, puesto que los niños agresivos tienden a provenir de familias muy permisivas a la agresividad, es decir, la madre y el padre permiten a primogénitos golpear a sus hermanos por haberles quitado un juguete. El pleito se vuelve muy grande o cuando el padre de familia muy molesto aplica un tipo de castigo severo como darles una paliza y envían a los niños a la habitación y la madre lo permite.

Esto refleja que los padres hacen un control erróneo de la identidad, debido a que permiten que la agresión en algunas ocasiones y en otras la apliquen a sus hijos.

Es muy posible que si el niño es castigado por actos agresivos, muy probablemente reprima estas conductas al menos en presencia de quien lo castigó, pero no quiere decir que esos sentimientos y actos agresivos no puedan canalizar por otros medios de escape, es decir, puede disminuir su agresión en la casa, pero se puede volver más agresivo en la escuela.

En conclusión, al causar castigo físico para reprimir la agresión de los infantes, en realidad puede fomentar un modelo evidente de conducta potencialmente agresiva (Grace & Gring, 1994).

2.2.12. Factores influyen en la agresión

Uno de los factores que dan a iniciar la conducta agresiva es el factor sociocultural de la persona, porque los modelos responsables han sido expuestos, así como los procesos de reforzamientos han sido sometidos. Si abundan modelos agresivos para una persona, la adquisición de estos modelos desadaptados será muy fácil de seguir a lo largo de su vida.

Durante la infancia la familia es un pilar muy importante, puesto que su ámbito sociocultural de los infantes lo hacen las interacciones de ellos junto con sus padres, juntos van moldeando la conducta agresiva mediante las consecuencias reforzantes inherentes a su conducta. El niño probablemente, generalice lo que ha aprendido acerca de la utilidad y beneficios de la agresión a otras situaciones. Antes estas circunstancias, el infante pone a prueba las consecuencias de su conducta agresiva. Las familias que hacen el control de las conductas mediante el dolor, tienen una alta probabilidad de producir niños que muestren altas tasas de agresividad;

la conducta agresiva del niño acaba siempre y cuando la parte de la estimulación abusiva que recibe también culmine.

Dentro del núcleo familiar los modelos y refuerzos son responsables de las conductas agresivas, ellos son los que verán el tipo de disciplina a que se sometan a sus hijos. Se ha demostrado que una mezcla de disciplinas relajadas y pocos exigentes con actitudes hostiles por parte de ambos padres genera el comportamiento agresivo en sus hijos. El padre que es poco exigente es aquel que hace siempre lo que los infantes desean, accede a sus demandas, le permite una gran cantidad de libertad ante sus actos, y en casos extremos los descuidan y le abandonan.

El padre que tiene actitudes hostiles, en un principio no acepta al niño y lo desaprueba, no suele darle afecto, comprensión o explicación y tiende a utilizar con frecuencia el castigo físico, al tiempo que no justifica las razones de cuando ejerce su autoridad. Incluso puede utilizar otras modalidades de agresión como la que ocurre cuando utilizan insultos al niño por no hacer correctamente las cosas, o cuando los comparan con el amigo o con el hermano mayor, etc. Tras un largo periodo de tiempo, esta combinación produce niños rebeldes, irresponsables y agresivos.

Otro factor influyente que involucra a la familia es la incongruencia en el comportamiento de los padres. Incongruencia en el comportamiento de los padres se da cuando los padres desaprueban la agresión y, cuando esta ocurre, la castigan con su propia agresión física o amenaza al niño. A diferencia de los padres que desaprueban la agresión y que la detienen, pero con diferentes medios del castigo físico, tienen menos probabilidad de fomentar acciones agresivas posteriores.

Al demostrar un ambiente tolerante, el niño sabrá que la agresión es una estrategia poco favorable para que obtenga todo lo que desea, en un hogar donde se reprime con mano firme pero con métodos adecuados, es capaz de establecer límites que no se pueden en absoluto traspasar, de esta manera se proporciona el mejor antídoto a largo plazo para combatir un estilo agresivo de vida. Así, se enseña al niño medios alternativos que acaben también con la necesidad de recurrir a peleas.

La inconsistencia en el proceder de los padres no solo puede darse a nivel de comportamientos e instrucciones, sino también a nivel del mismo comportamiento de ellos. En tal sentido puede ocurrir que ante un comportamiento agresivo del niño, los padres unas veces los castiguen por pegar a otro y en otras ocasiones lo ignoren, por lo que sus acciones no son consistentes. También se da que los padres entre sí, no son consistentes, lo que ocurre cuando el padre regaña al niño pero no lo hace la madre por mimar un poco a su pequeño.

De este modo, el infante experimenta sensaciones de incoherencia acerca de lo que debe y no debe hacer. Se da incoherencia al niño, también cuando se le entrena en un proceso de discriminación en el sentido de que los padres castiguen consistentemente la agresión dirigida hacia ellos pero a la vez refuercen positivamente la conducta agresiva de sus hijos hacia personas ajenas a su hogar.

Las relaciones desgastadas y constantes discusiones entre los propios padres provocan tensiones que pueden inducir al niño a comportarse agresivamente. Otro factor reside en las restricciones que los padres imponen a sus hijos. Restricciones no razonables y excesivas como por ejemplo "haz esto y luego no lo hagas" provocan un ambiente opresivo que induce al niño a comportarse agresivamente. Por último, en el ámbito familiar, la agresividad se fomenta con expresiones de discriminación y/o ofensa por el comportamiento del niño, como por ejemplo "¿No puede ser más hombre?" o "esas son cosas de niñas".

El ambiente más amplio en el caso, el niño viva en un lugar de residencia donde las conductas agresivas sean predominantes. Y en tal lugar ser un agresor ante los más débiles hace que para las personas de su entorno sea símbolo de valentía y digno de seguir (eso genera mal interpretación por parte de la sociedad entre lo correcto o incorrecto).

Los factores socioculturales intervienen en varios factores orgánicos en el comportamiento agresivo de los individuos. En tal sentido, los factores hormonales y mecanismos cerebrales influyen en la conducta agresiva. Estos mecanismos son activados y producen los cambios corporales cuando

el individuo experimenta emociones como rabia, excitación, miedo, etc. Por lo tanto, cuando existe una contusión cerebral es muy probable que se pueda dar cambios en el comportamiento y se genere la agresividad a pesar de que la persona no lo haya sido antes.

Así mismo, los estados de mala nutrición adicionando otros problemas de salud específicos pueden originar en el infante una menor tolerancia a la frustración por no conseguir pequeños deseos, por lo tanto las conductas agresivas pueden ir en aumento.

El déficit de habilidades necesarias para afrontar situaciones frustrantes es otro factor del comportamiento agresivo. Bandura (1973) Indica que al existir pocas habilidades verbales en un individuo para afrontar el estrés a menudo lo conducen a la agresión. Datos experimentales indican que las mediaciones cognitivas insuficientes pueden conducir a comportamiento agresivo. Varios niños agresivos mostraban deficiencias en el empleo de habilidades lingüísticas para controlar su conducta; en lugar de reflexionar y luego dar su respuesta responden impulsivamente

El responsable también del déficit en habilidades sociales (HHSS) para resolver conflictos, no solo es el déficit en habilidades de mediación verbal que se relaciona con la emisión de comportamientos agresivos. Las HHSS se aprenden a lo largo de las relaciones que se establecen entre niños y adultos y otros individuos. Se adquieren gracias a las experiencias de aprendizaje (Alvites, 2012).

Varios estudios afirman a la existencia de predisposiciones biológicas como razón a las conductas desadaptadas, como si la agresividad tuviera lugar con una mínima influencia del ambiente, y que ésta toma diversas formas, desde el robo a la violencia (Brennan, Mednick, & Kandel, 1991). Pero este factor es insuficiente para explicar por qué se da el origen y desarrollo de la agresividad desde la infancia.

Recientes investigaciones en este campo sostienen que los sujetos agresivos no tienen en sus acciones respuestas a situaciones adversas que no sean agresivas, y sugieren que la conducta agresiva, como forma de interactuar con el medio, es el resultado de una inadaptación debida a

problemas en la codificación de la información que dificulta la elaboración de respuestas alternativas.

En esta línea podemos decir que el infante agresivo se muestra menos reflexivo y considerado hacia los sentimientos, pensamientos e intenciones de los otros que los niños bien adaptados. Incluso los jóvenes agresivos parecen tener dificultad para pensar y actuar ante los problemas interpersonales (Dodge, Petit, McClaskey, & Brown, 1986). Estos déficits socio-cognitivos inciden de manera decisiva y pueden mantener e incluso aumentar las conductas agresivas. Se establece así un círculo que comienza con la conducta agresiva como resultado del rechazo que sufre un individuo por su grupo social, que lo lleva al aislamiento. Ese aislamiento y rechazo excluye al infante de las experiencias básicas de interacción social, necesarias para el desarrollo de la competencia social, con lo cual el problema relacional cada vez será mayor.

Una consecuencia evidente de la conducta agresiva es cuando un niño se siente rechazado por alguien que admira o estima, tiende a mostrar conductas agresivas hacia los demás en especial cuando hablamos de las primeras edades. Los efectos que sufre el sujeto hacen que su conducta sea desadaptada; estos efectos aseguran que cuando un niño agresivo es rechazado, crece con la convicción de que el mundo es hostil y está contra él. Como es de esperar el sentimiento de rechazo y hostilidad le sitúa en un estatus negativo dentro del grupo, y en un intento por orientar su necesidad de relaciones sociales y de manejar positivamente su autoestima buscan el apoyo social de aquellos con los que se siente respaldado (Cairns, 1991); de esta manera, el grupo social de amigos de los infantes que son agresivos casi siempre son niños con conductas similares a las de ellos. Se generan así pequeños grupos desestabilizadores dentro del grupo. Estas subculturas, con entramados relacionales muy jerarquizados y fuertemente unidos, perpetúan el círculo de hostilidad que comenzó en los primeros años de la infancia.

2.2.13. Etapas de la agresividad

De 0 a 2 años

El niño, desde el nacimiento, es menesteroso, necesita de los demás para sobrevivir. El recién nacido es un ser activo buscador de figuras de apego, es una persona proyectiva, orientada hacia el amor y la comunicación.

Tras las investigaciones de Alfred Adler, publicadas en su libro "Sobre el carácter nervioso", desde 1942 se cree que la falta de afectividad durante los primeros meses podría encontrarse relacionada con los comportamientos marginales y psicopáticos posteriores a esa edad, la trascendencia de los cuidados maternos tempranos es fundamental respecto a la futura salud mental y social del individuo.

La falta inicial de afecto podría impedir, también en opinión de Adler, desarrollar sentimientos sociales positivos, los cuales serían sustituidos por un complejo condicionado de inferioridad. En las carencias afectivas del primer año podemos encontrar, por lo tanto, las causas de la posterior insociabilidad.

Y es que cada niño tiene una absoluta necesidad de amor, de sentirse querido y aceptado, tiene "hambre social". Hambre que desea y necesita satisfacer plenamente con su medio más próximo.

Es en la afectiva cooperación necesaria entre madre e hijo cuando comienzan a desarrollarse estas fundamentales aspiraciones sociales.

Una madre cuyo comportamiento es inmaduro, neurótico o asocial puede transmitir escasos sentimientos afectivo-sociales a su hijo y éste sentir en un futuro ansiedad, por su parte, se encontrará poco dotado para establecer una relación equilibrada y armónica con las otras personas.

Si con el transcurrir del tiempo las relaciones sociales con los demás son, por incapacidad de la propia persona, definitivamente insatisfactorias, se producirán deformaciones en lo que Adler llama "sentimientos de contacto".

Estas deformaciones de los sentimientos de contacto darán lugar, probablemente a diferentes formas desviadas de la personalidad, tales como neurosis social, psicosis y criminalidad.

De dos a tres años

A partir del segundo y tercer año el proceso de Socialización implica control e inhibición, el niño conocerá pronto los límites impuestos por el medio.

La palabra “no” va a ser la que más va a escuchar a lo largo de su segundo año, cuando no controle sus esfínteres, derrame leche o deje caer un objeto al suelo.

La socialización impone un malestar, “el malestar de la cultura”, que el niño trata de liberarse mediante actitudes oposicionistas y agresivas, a través de las cuales pretende alcanzar y conseguir su autoafirmación, el germen naciente de su personalidad.

Las palabras “yo”, “no” o “mío” serán, por ello, las más preferidas en los meses iniciales del progreso lingüístico.

El comportamiento infantil retador de los dos años podría implicar un intento de lo que se denomina, “identificación con el agresor” (Freud A. , 1937).

Con la utilización continua de la palabra negación, el infante se identificaría con aquellos mismos que le imponen restricciones, de este modo se imagina hacer prevalecer su propia personalidad.

La actitud agresiva infantil, frente a las frustraciones que proceden de los adultos, va a adoptar la forma de intensas rabietas que comienzan a alcanzar un punto especialmente crítico a partir de los dieciocho meses.

Se establecerá, por tanto, una comunicación de aceptación de los deseos de sociabilidad o, por el contrario, de negativa hostilidad.

A los tres años empieza un período crítico de negación, oponerse a todo lo que se le dice y aumento de la rebeldía, lo que él llamaba “el estadio del personalismo”. (De-Andres, 2016).

La propia maduración orgánica y el influjo del medio socio-familiar provocan una gran transformación del psiquismo infantil.

Los intentos adaptativos exigen nuevas formas de conducta que todavía no han sido suficientemente ensayadas. Una situación tal implica, necesariamente, un conflicto entre las viejas formas de relación y las nuevas.

Y así, cada estado de desarrollo psicológico se abre con una crisis y un conflicto. Y en ese período de tránsito, los logros adquiridos con anterioridad experimentan un proceso de integración con los recientemente conquistados.

Lo que aquí llamamos, “rebeldía de los tres años” va a caracterizarse por el deseo infantil de afianzar una identidad que se acaba de descubrir.

Pero para ello tiene que enfrentarse con innumerables frustraciones que se oponen y limitan sus intentos de dependencia y para las cuales no ha desarrollado, todavía, una suficiente tolerancia.

Sus deseos de autonomía del infante van mucho más lejos de lo que sus habilidades motoras y lingüísticas pueden hacer. La capacidad para el autocontrol es muy escasa, así como sus estallidos de rabia y de ira manifestados a través de llantos serán con frecuencia la respuesta a su propia impotencia.

Estos aspectos conflictivos de la personalidad infantil temprana se dan con frecuencia en todos los niños, en un grado mayor o menor que corresponderá con las características de su temperamento y carácter y del trato educativo y afectivo recibido.

Cuando la inestabilidad aumenta a causa de la rebeldía y la agresividad se le adiciona miedo y angustia exagerada, se manifiesta un marcado descontrol de las funciones vegetativas con enuresis, cuando aparecen situaciones anoréxicas o trastornos psicósomáticos, sólo entonces podemos pensar en conductas neuróticas que podríamos englobar, en este momento evolutivo, bajo el concepto de síndrome opositorista.

De tres a seis años

El conflicto mental que el niño tiene con el núcleo familiar se deja de lado cuando prefiere a la abuela, a la hermana mayor o a la tía. Cuando no

quiere comer en casa mientras que puede comer perfectamente fuera del hogar, en el colegio o en casa de otros familiares.

Es muy frecuente que las propias conductas agresivas y de oposición le provoquen sentimientos de culpabilidad que expliquen paradójicamente exageradas actitudes de dependencia. Los padres de este tipo de niños pueden llegar a padecer también conflictos de relación de tipo neurótico entre ellos. Sintiendo, generalmente, angustiados y deprimidos por cualquier circunstancia.

Debemos de tener en cuenta, en primer lugar, que las manifestaciones agresivas se aprenden. Y el niño las aprende, naturalmente, de los adultos y de cualquier individuo a su alrededor. El recurso a la furia es una reacción frecuente de las personas mayores en situación de conflicto psicológico con otros y esa recurrencia supone, por tanto, uno de los primeros, claros y llamativos, aprendizajes de la infancia.

El niño que ve a su madre irritada, o a su padre levantar la voz y dar golpes a una mesa o a alguien de su familia, se sentirá muy atraído para imitar este tipo de reacciones cuando se encuentre en una situación frustrante que debido a su inmadurez, todavía no ha aprendido a superar. Esto puede ocasionar que por cualquier circunstancia el infante reaccione de manera violenta en su escuela con sus compañeros de clases por ejemplo cuando no le quieren prestar un crayón.

No se debe permitir que los niños nos tomen a los adultos en este aspecto como modelos agresivos de comportamiento. Cuando los padres prestan atención a los ataques de furor de sus hijos y acatan sus exigencias caprichosas; o cuando en otras ocasiones, los castigan violentamente y actúan entre sí con dureza, lo único que ocasionan es reforzar positivamente los arranques agresivos de su hijo.

Ante la puesta a prueba de nuestra paciencia, aunque ello resulte difícil, conviene adoptar una actitud tranquila. Nuestro trato ha de ser firme y sereno, sin crispar para nada nuestro tono de voz.

Se sabe por experiencia que una respuesta irritada estima a enfebrecer aún más a los niños y adultos a portarse de manera agresiva. Por

el contrario, la suavidad, el talante negociador y dialogador tiene siempre un efecto calmante y relajador.

Los infantes han aprendido, desde muy temprano, a utilizar su rabia encolerizada para provocar a los adultos y conseguir llamar su atención para obtener lo que quieren. Hacerles entrar en razón si son muy pequeños es casi imposible ya que no tienen la madurez cognitiva necesaria para ello.

Lo que hay que hacer es no permitir que por ese medio amenazador alcancen su objetivo. Si damos la respuesta que ellos esperan nos dejaremos controlar, permanentemente, por sus rabietas.

Las rabietas, como conductas de oposición, son pues absolutamente normales y son, además, el medio acostumbrado de expresión de la agresividad entre los dieciocho y treinta y seis meses.

Los niños en los años de escolaridad infantil suelen ser, en general y debido a su escasa capacidad de control del impulso, bastante agresivos.

Ya hemos visto además cómo empiezan a participar en los hábitos conductuales del ambiente que les rodea y en el que tienen sobradas ocasiones para observar, imitar e identificarse con modelos agresivos de comportamiento, ofrecidos generosamente por el mundo de los adultos, ya sea en la propia esfera familiar o por mediación de la industria audio-visual, que suele encontrar en la violencia una buena temática para la distracción infantil y el divertimento.

Este comportamiento con inicios a ser violento, responde al progresivo dominio del esquema corporal que le va a ir permitiendo un mejor control sobre los objetos. Control que da lugar a la dinámica psicomotora del placer de destruir y construir. Además, animado por el tipo de películas o series televisivas a las que tiene acceso, como del tipo de destrucción y la muerte no suponen un proceso de tipo irreversible, llega a creer firmemente en una restitución o restauración tras el aniquilamiento.

Cuando en los dibujos animados se a personajes cayendo precipitadamente a causa de otro desde una gran altura, hace un gran socavón al llegar al suelo y posteriormente sale de él con un gran chichón en la cabeza.

Pero, por otra parte, al aprender la idea de destrucción el niño puede llegar, incluso, a temer de los adultos, capaces, como ha podido observar sin ningún tipo de problema, de llegar a ejercer terribles daños a sus semejantes.

Los años de maduración escolar del infante son claves para el control educativo de las actitudes violentas. La educación para convivir con personas de su entorno será determinante una clara perspectiva de continuidad en el desarrollo futuro de la personalidad.

De los seis a los doce

Hay que tener en cuenta que los niños que, entre los 6 y los 12, años muestran más agresividad serán, precisamente, los que en el futuro adulto presenten más actitudes violentas en el ámbito familiar o de pareja, la violencia escolar, no intervenida educativamente, se habrá transformado, irremediablemente, en violencia social y familiar.

2.2.14. Características de un niño agresivo

Ante una conducta agresiva emitida por un infante lo primero será determinar los antecedentes y los consecuentes de dicha conducta. Los antecedentes dirán cómo el niño soporta la frustración, qué circunstancias frustrantes tolera menos. Las consecuencias nos dirán qué gana el niño con la conducta agresiva. Por ejemplo: Una niña en un parque de diversiones quiere subir a un juego mecánico pero otros niños se le adelantan en la fila quedando ellos adelante. La niña se queja con sus padres, los cuales le dicen que debería empujarlos. La niña obedece a sus padres y por consecuencia es que ningún otro niño se le adelanta y puede subir al juego mecánico.

Pero sólo determinando antecedentes y consecuentes no es preciso lograr una evaluación total de la conducta agresiva que manifiesta un infante, debemos también evaluar si el niño posee las habilidades cognitivas y conductuales necesarias para responder a las condiciones conflictivas que se le presente. También es importante saber cómo entiende el niño una situación, ya que un mismo tipo de situación puede inducir una conducta u otra en función de la intención que el niño le adjudique.

Determinamos así si el niño presenta deficiencias en el proceso de la información. Para evaluar la conducta agresiva podemos utilizar métodos directos como la observación natural o el auto registro y métodos indirectos como entrevistas, cuestionarios o auto informes. Una vez que determinamos la conducta agresiva del niño es importante establecer las situaciones en las que la conducta del niño es agresivo. Para todos los pasos que conforma una correcta evaluación disponemos de múltiples métodos clínicos que deberán emplearse correctamente por la persona con experiencia para definir la posterior terapéutica a seguir. (Serbal, 2016).

2.3. Definición de términos básicos

2.3.1. Conducta

Hay que hacerse la pregunta: En primer lugar ¿qué es lo que nuestro hijo está haciendo con exactitud? Si nuestra respuesta es confusa y vaga, será imposible lograr un cambio. Con ello se dice para que esta etapa se resuelva apropiadamente es necesario que la respuesta sea precisa. Esas serán entonces nuestras conductas objetivo (por ejemplo, el niño patalea, da gritos cuando).

2.3.2. Frecuencia de la conducta

Se confecciona una tabla en la que anotar a diario cuántas veces el niño emite una mala conducta que hemos denominado globalmente agresiva. Hágalo durante una semana.

2.3.3. Funcional de la conducta

Aquí se trata de anotar qué provocó la conducta para lo cual será necesario registrar los antecedentes y los consecuentes. Examine también los datos específicos de los ataques. Por ejemplo, ¿en qué momentos son más frecuentes?

2.3.4. Depresión

Este síndrome es caracterizado por una tristeza profunda o una pérdida significativa del interés por las cosas. Suele acompañarse de otros síntomas como la pérdida de energía, de apetito o alteraciones del sueño.

Son habituales también los sentimientos de culpa, de vergüenza, el pesimismo patológico, etc.

2.3.5. Descompensación

Pérdida de un estado de funcionalidad en el que una persona no es capaz de enfrentar las exigencias habituales de la vida diaria; pérdida de un estado previo de estabilidad.

2.3.6. Vulnerabilidad

Se da cuando existe incapacidad del sujeto para evitar la enfermedad. Será mayor cuanto más fácil sea que enferme. Es la tendencia del individuo a enfermar, o facilidad con la que va a enfermar, ante la presencia de factores de riesgo o causales de dicha enfermedad.

CAPITULO III

III. MARCO METODOLÓGICO

3.1. Cuadro de operacionalización de variables

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES
Agresividad de los niños y niñas	Agresividad verbal	✓ Grita a sus compañeros de clase ✓ Emplea palabras inadecuadas
	Agresividad física	✓ Golpea sus compañeros ✓ Tiene manifestaciones de agresividad como morder, rasguñar, pellizcar.
	Agresividad psicológica	✓ Insulta a sus compañeros empleando términos inadecuados

3.2. Variables

3.2.1. Primera variable

Agresividad.

3.2.2. Segunda condicionante

Sexo y edad de los niños

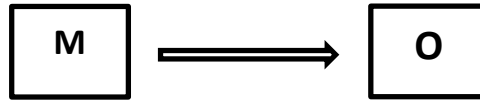
3.3. Método de la investigación

3.3.1. Tipo de investigación

Descriptiva básica.

3.4. Diseño de investigación

En la presente investigación se hará uso del diseño descriptivo simple, correspondiente a una investigación descriptiva, en la que se considera el estudio de una variable, ésta nos permitirá conocer las características del grupo de estudio, según Sánchez Carles y, se debe emplear el siguiente esquema en esta investigación (Sánchez, 2014).



Dónde:

M: niños de tres años de la Institución Educativa Mundo de Niños

O: información empírica

3.5. Población y muestra

3.5.1. Población

La población está constituida por 57 niños y niñas de tres años de la institución educativa mundo de niños.

3.5.2. Muestra

La muestra está constituida por el aula verde de tres años de la institución educativa mundo de niños.

3.6. Instrumentos de recolección de datos

El instrumento utilizado en la presente investigación, lo constituye un cuestionario, constituyéndose en documento básico para obtener información necesaria para el desarrollo de la presente cuestionario documento formado por un conjunto de preguntas que están de manera ordenada y coherente como así como secuenciada de manera adecuada para obtener la información de los niños, está constituido por 13 ítems con sus respectivas respuestas.

CAPITULO IV

IV. RESULTADOS

4.1. Resultados

A continuación se presentarán los resultados cuantitativos los mismos que se evidencian en los cuadros e gráficos que aparecen en las líneas posteriores.

Tabla N° 01: Familiar con el que vives

Familiar	N°	%
Mamá y papá	16	84
Mamá	2	10,5
Papá	1	5,3
Total	19	100

Fuente: Entrevista a niños de 3 años IE mundo de niños

Interpretación:

Según el presente cuadro, el niño responde que vive con papá y mamá en 84%, siendo madres solteras dos madres que representan el 10,5%; a la vez existe un padre de familia que con su hijo este responde a 5,3%.

Gráfico N° 01: Familiar con el que vives

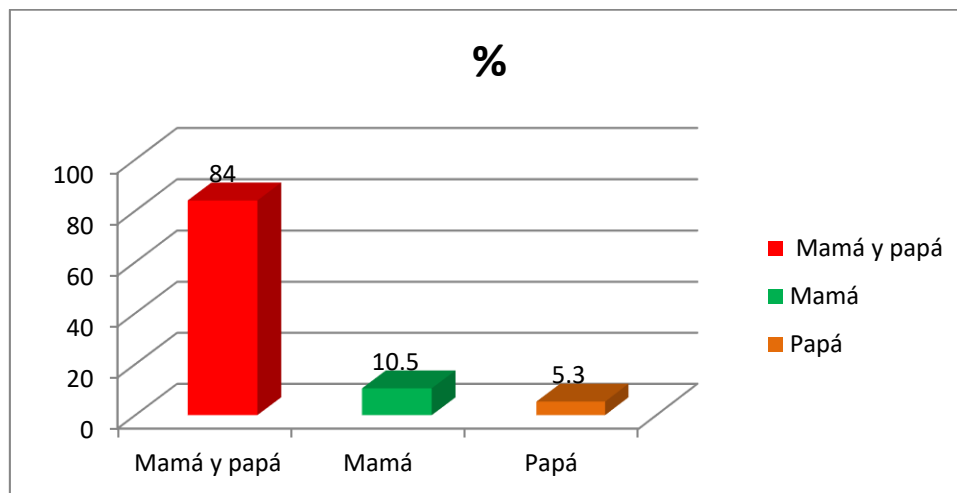


Tabla N° 02: Como te sientes en casa

Característica	N°	%
Feliz	15	78,9
Triste	4	21,1
Total	19	100

Fuente: Entrevista a niños de 3 años IE mundo de niños

Interpretación:

Según la tabla número dos, aparece información relacionada con las características visuales de cada uno de los niños vinculado a cómo se siente en casa, es así que el 78,99% afirma que es feliz, por tanto su diferencia, el 21,1% considera que está triste, situación que debe influir en su comportamiento en la institución educativa.

Gráfico N° 02: Como te sientes en casa

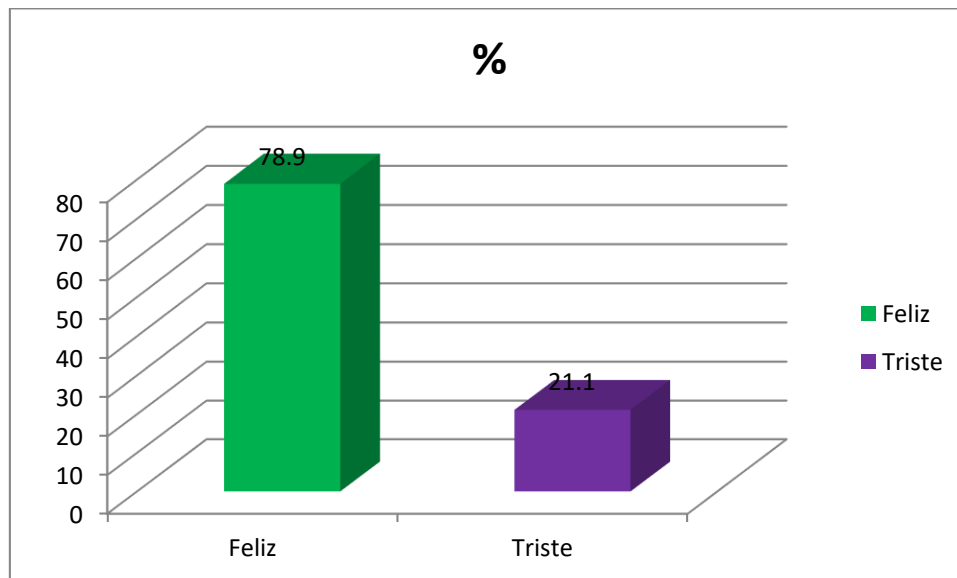


Tabla N° 03: Como te sientes en el colegio

Característica	N°	%
Muy bien	16	84,2
A veces la paso mal	3	15,8
Total	19	100

Fuente: Entrevista a niños de 3 años IE mundo de niños

Gráfico N° 03: Como te sientes en el colegio

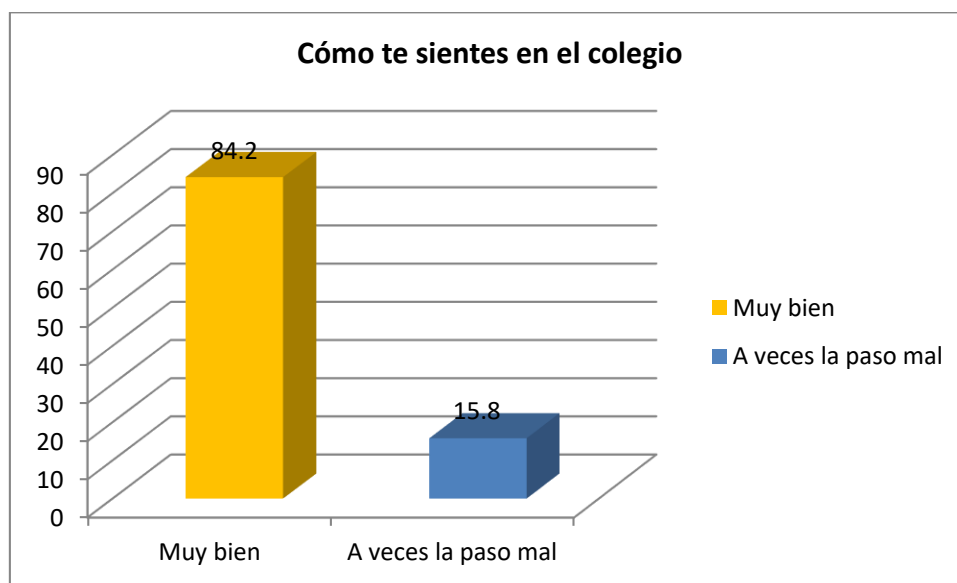


Tabla N° 04: Has sentido miedo al venir al colegio

Característica	N°	%
Nunca	11	57,9
Alguna vez	7	36,8
Todos los días	1	5,3
Total	19	100

Fuente: Entrevista a niños de 3 años IE mundo de niños

Interpretación:

En este cuadro al niño se le ha preguntado si en algún momento ha sentido temor o miedo a llegar al institucional educativa, de los 19 estudiantes, 11 de ellos afirman que nunca han tenido esa característica o sentimientos, representando un 57,9%; situación contraria lo afirma el 36,8% al decir, que en algún momento sintieron miedo; en la misma línea de haber sentido algún temor un estudiante afirma que tienen miedo de asistir a la institución educativa todos los días.

Gráfico N° 04: Has sentido miedo al venir al colegio

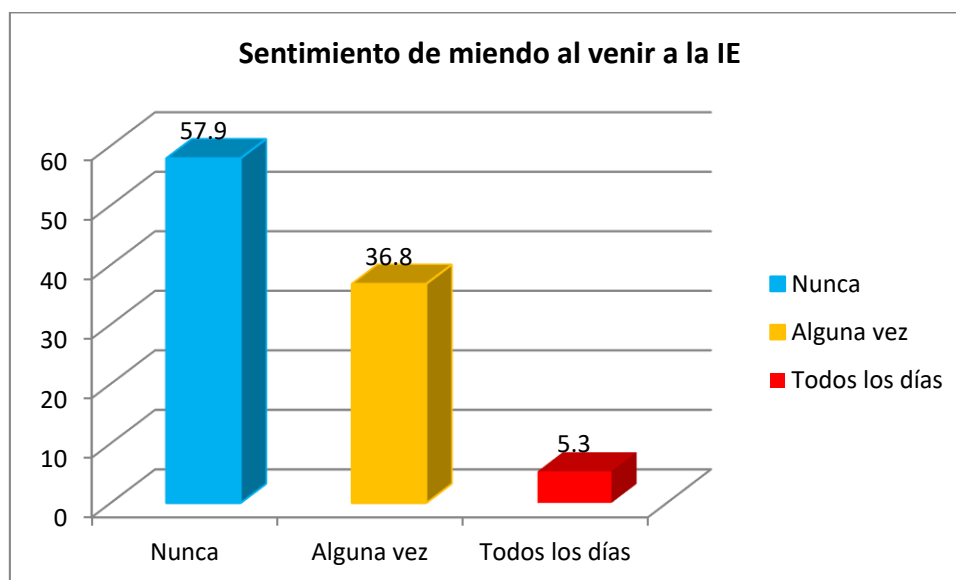


Tabla N° 05: Causa del miedo

Causa	N°	%
No siento miedo	6	31,6
Algunos compañeros	16	68,4
Total	19	100

Fuente: Entrevista a niños de 3 años IE mundo de niños

Interpretación:

El cuadro número cinco está relacionado y vinculado a la pregunta anterior por lo que se le ha preguntado el niño con la causa del miedo, ante ellos el 31,6% afirma que no siente miedo o no encuentra alguna causa, mientras que el 68,4% siente miedo a algunos compañeros, probablemente por tener estos ductos agresivos.

Gráfico N° 05: Causa del miedo

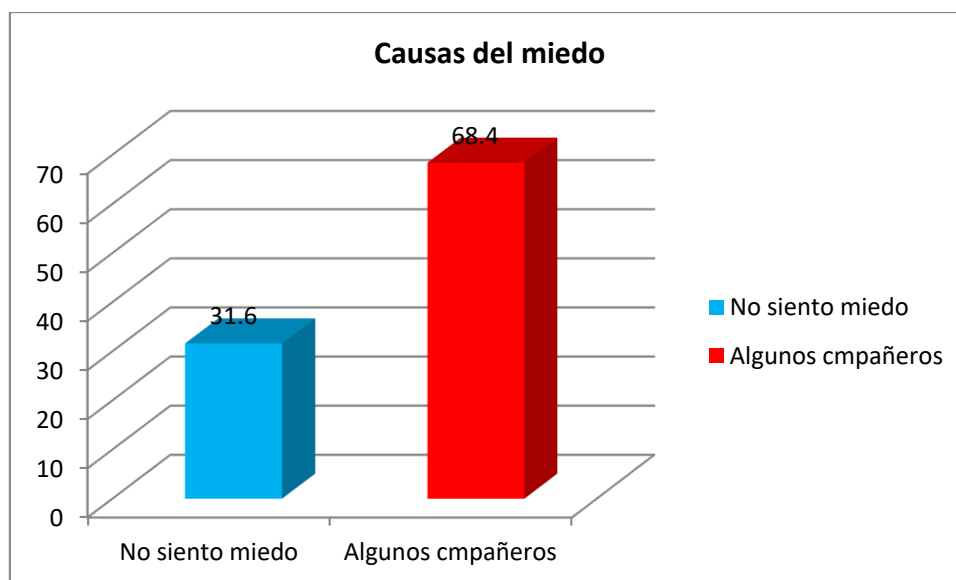


Tabla N° 06: número de amigos

N° de amigos	N°	%
Un amigo	6	31,6
Muchos amigos	13	68,4
Total	19	100

Fuente: Entrevista a niños de 3 años IE mundo de niños

Interpretación:

Se le preguntó al estudiante cuantos amigos tenía en la institución educativa, a la pregunta el 31,6% afirmó que tienen solamente un amigo mientras el 68,4% considera que tiene muchos amigos.

Gráfico N° 06: número de amigos

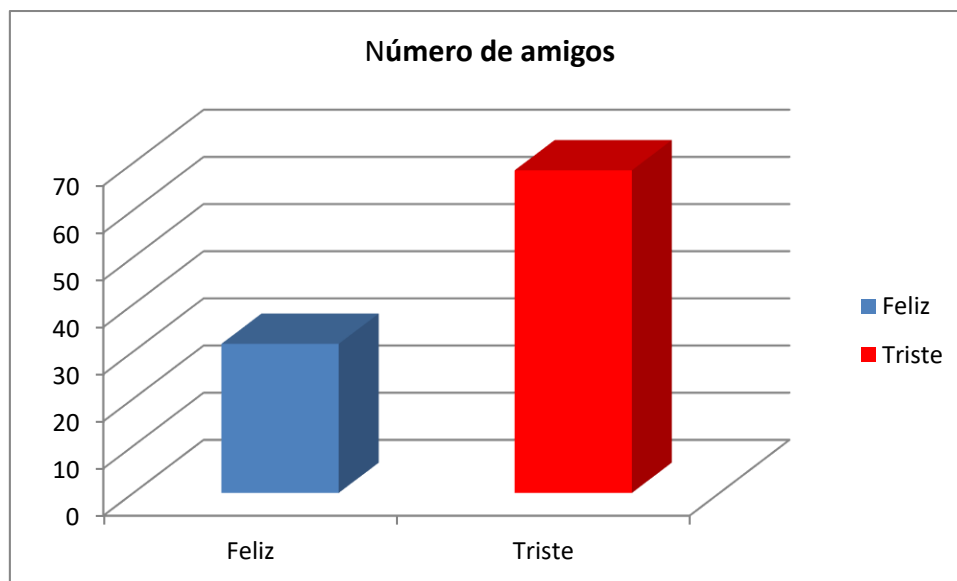


Tabla N° 07: Como te sientes con el trato de la maestra

Característica	N°	%
Muy bien	10	52,6
Normal	9	47,4
Total	19	100

Fuente: Entrevista a niños de 3 años IE mundo de niños

Interpretación:

El cuadro siete aparece con la información referida a cómo se siente el estudiante con el trato que le brinda la maestra, ante ello, según lo que aparece en la tabla referida, el 52,6% afirma que se siente muy bien y el 47,4% afirma que se siente normal, en tanto esa característica influenciará de manera directa en el comportamiento agresivo de los estudiantes.

Gráfico N° 07: Como te sientes con el trato de la maestra

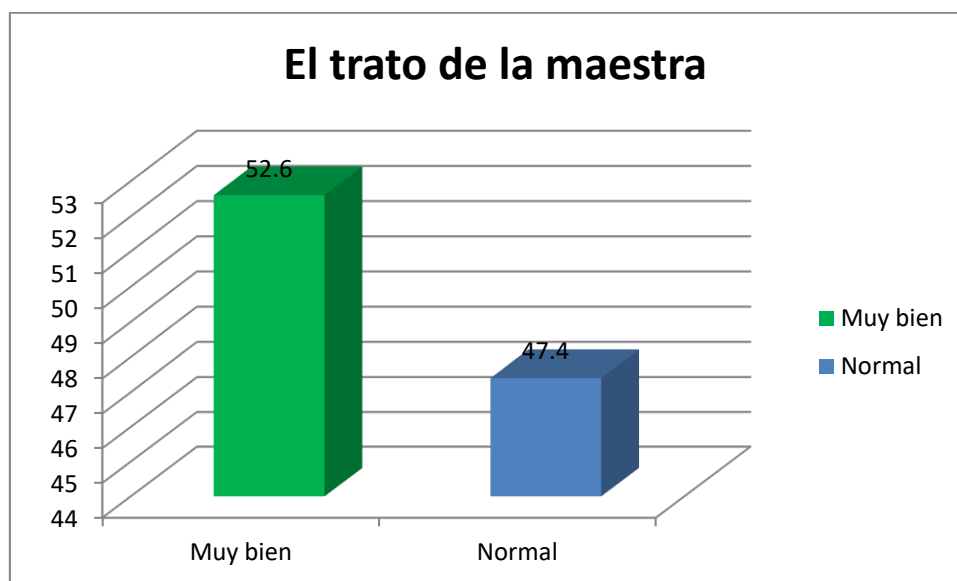


Tabla N° 08: Con quien juegas en el recreo

Característica	N°	%
Amigo	1	5,3
Con todos los compañeros	18	94,7
Total	19	100

Fuente: entrevista a niños de 3 años IE mundo de niños

Interpretación:

A la pregunta con quien juegas en a la hora de recreo, sólo un estudiante afirmó que juega con un amigo, situación contraria mostraron el 94,7%, que representa a los 18 niños de la muestra, en tanto, estos niños juegan con todos los compañeros.

Gráfico N° 08: Con quien juegas en el recreo

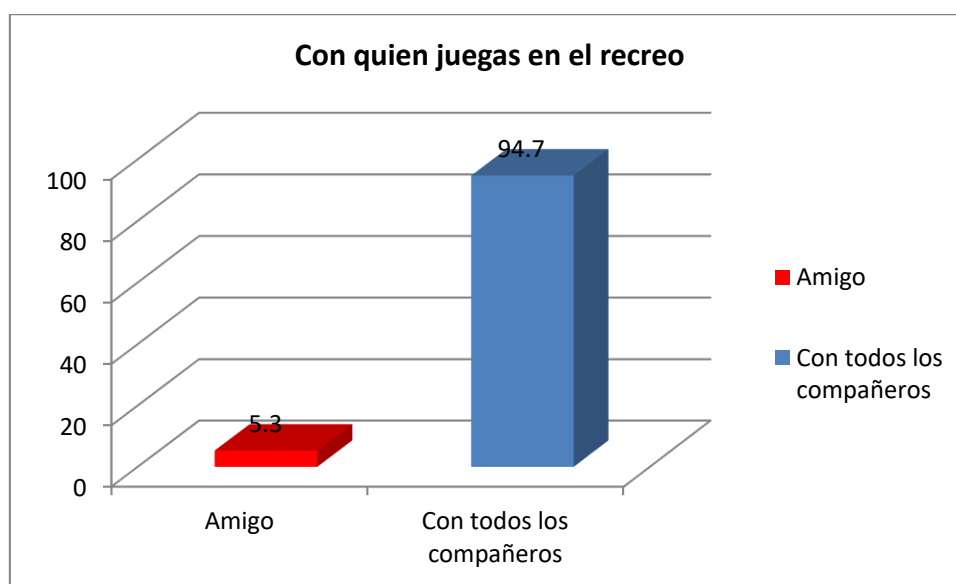


Tabla N° 09: Te sientes solo o no quieres jugar con tus compañeros

Característica	N°	%
Nunca	10	52,6
Siempre	1	5,3
A veces	6	42,1
Total	19	100

Fuente: Entrevista a niños de 3 años IE mundo de niños.

Interpretación:

Ante la interrogante si el niño se siente solo o no quiere jugar con sus compañeros, el 52,6% afirma que nunca se sintió sólo, es decir 10 de los niños conforman la muestra de 19; además solo un niño siempre se sintió sólo si el 42,1% afirma que a veces también ha tenido esta experiencia.

Gráfico N° 09: Te sientes solo o no quieres jugar con tus compañeros

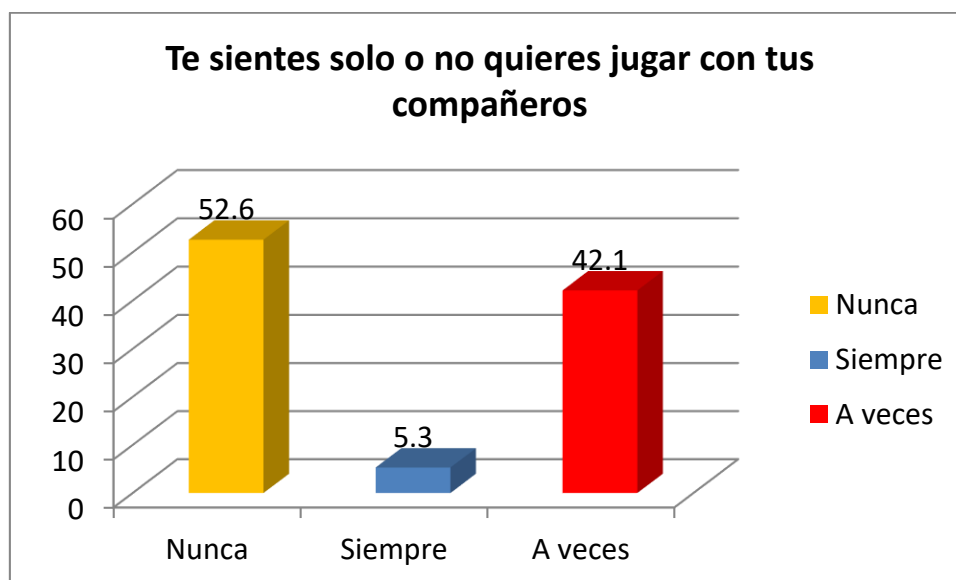


Tabla N° 10: Algún amigo te ha tratado mal

Característica	N°	%
Nunca	2	10,5
Siempre	1	5,3
A veces	16	84,2
Total	19	100

Fuente: Entrevista a niños de 3 años IE mundo de niños

Interpretación:

El comportamiento de los niños es producto de la interacción entre ellos, en tanto en la presente tabla, presente información relacionada a la pregunta si algún amigo ha tratado mal a los niños institución educativa, en tanto el 10,5% afirma que nunca y un 5,3 que representa a un niño, que siempre a la vez el 84,2% afirma que a veces algún amigo los apartados de manera inadecuada.

Gráfico N° 10: Algún amigo te ha tratado mal

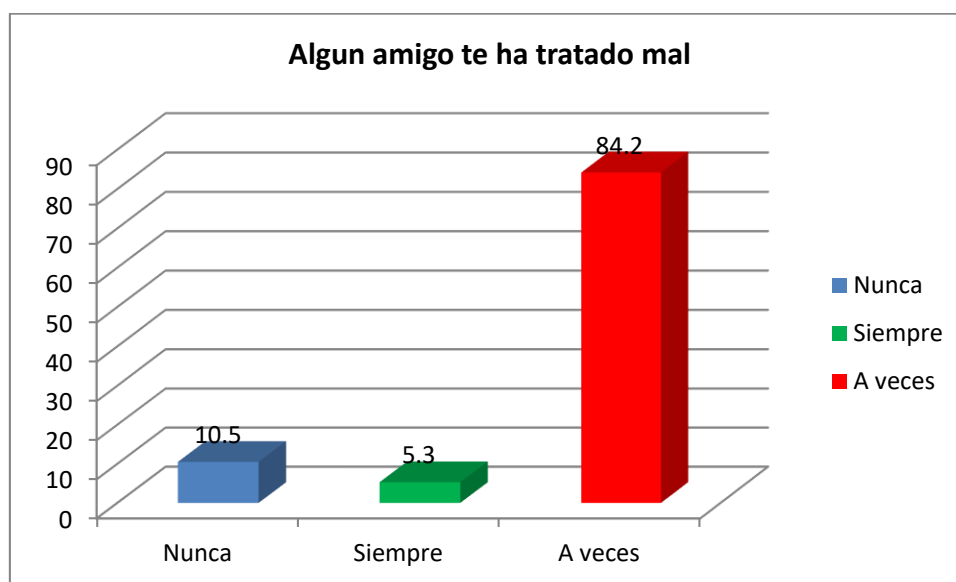


Tabla N° 11: Como te sientes ante esta situación

Característica	N°	%
Triste	18	94,7
No se meten conmigo	1	5,3
Total	19	100

Fuente: Entrevista a niños de 3 años IE mundo de niños

Interpretación:

Ante la pregunta, de cómo se siente el niño ante la situación de que otro compañero fraternal, el 94,7% afirma que tiene sentimiento de tristeza mientras que un solo niño afirma que nadie se mete con él.

Gráfico N° 11: Como te sientes ante esta situación

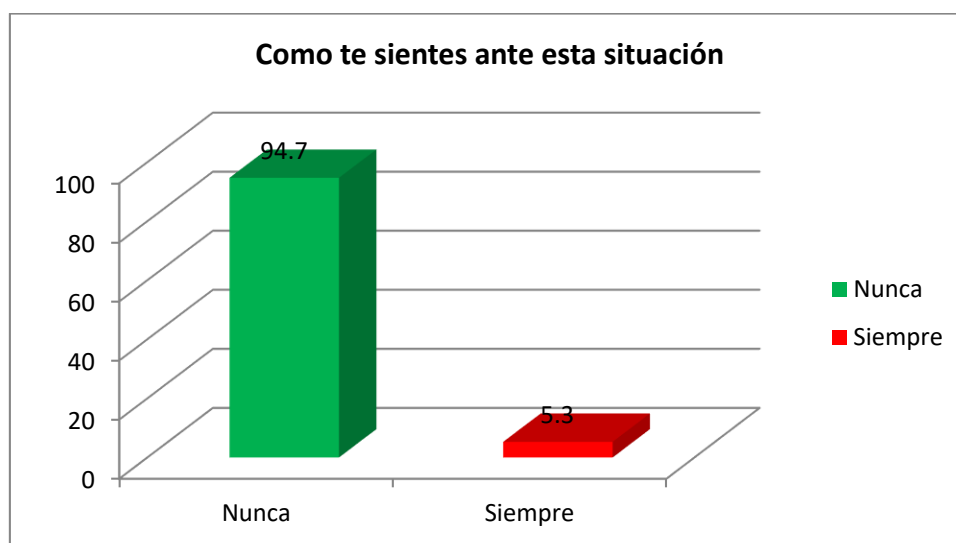


Tabla N° 12: Manera de agredir a compañeros

Característica	N°	%
Lo empujo y pego	6	31,6
Lo muerdo	4	21
No los agredo	9	47,4
Total	19	100

Fuente: Entrevista a niños de 3 años IE mundo de niños.

Interpretación:

En esta tabla número 12 se presente información que los niños, a la pregunta referida de qué manera agrede a sus compañeros el 31,6% afirma que lo empuja y les pega, mientras que el 21% los muertos y el 47,4% no realiza la agresión.

Gráfico N° 12: Manera de agredir a compañeros

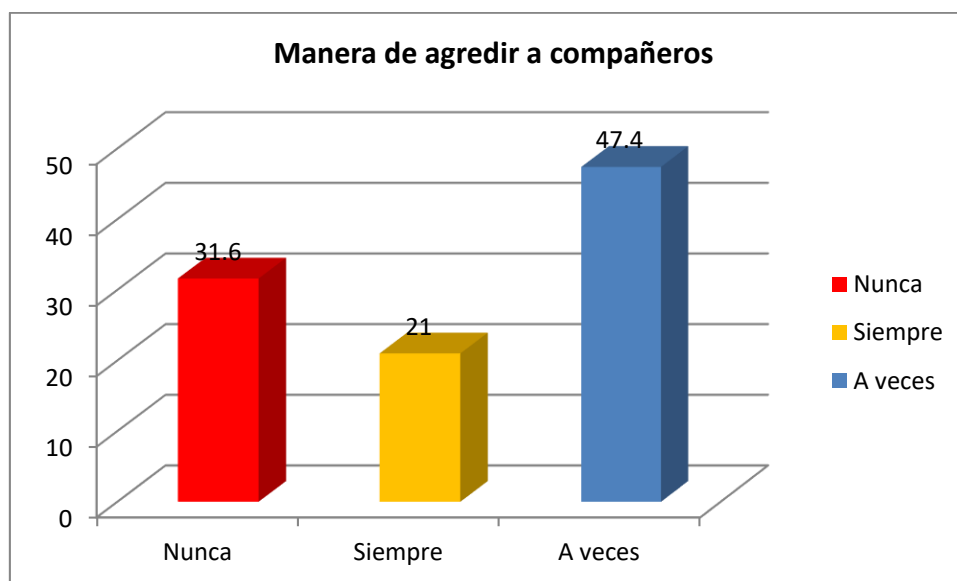


Tabla N° 13: Tratas mal a algún compañero

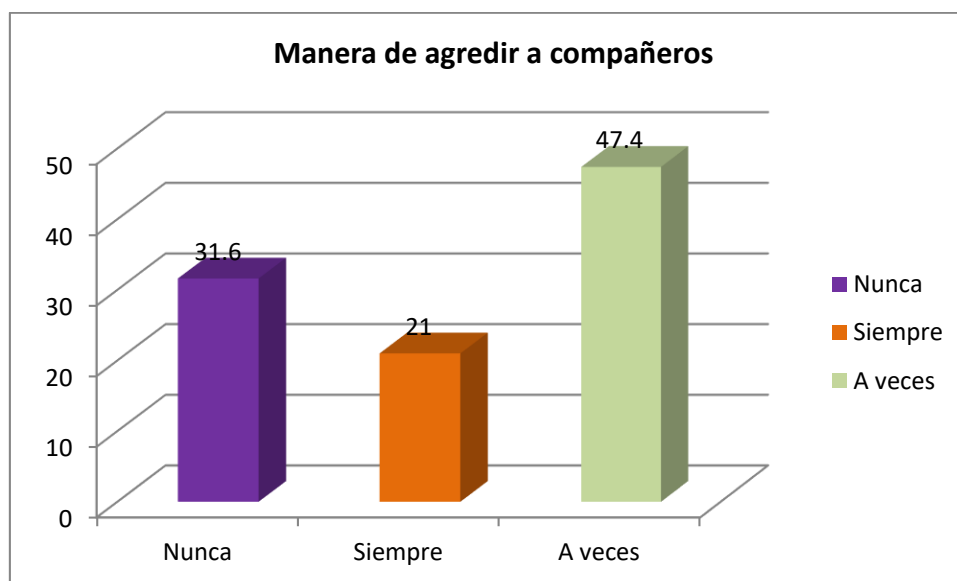
Característica	N°	%
Nunca	6	31,6
Siempre	4	21
A veces	9	47,4
Total	19	100

Fuente: Entrevista a niños de 3 años IE mundo de niños.

Interpretación:

A la pregunta si alguno de ellos tratan mal a sus compañeros, estos contestaron que nunca tienen esta actitud, representado por el 31,6%; mientras que el 21% afirma que siempre trata mal a sus compañeros y el 47,4% afirma que a veces.

Gráfico N° 13: Tratas mal a algún compañero



4.2. Análisis y discusión de resultados

Según la información obtenida en el ítem anterior, la misma que es producto de haber aplicado el instrumento de investigación útil para el presente informe, referido a la Agresividad en los Niños y Niñas de 3 Años de la Institución Educativa Mundo de Niños-2012, se ha podido, entender que según el cuadro número uno, el 84% de niños viven en una familia nuclear es decir, más papá y hermanos además teniendo en cuenta los 19 niños que han participado en esta investigación, el 10,5% vive con su mamá, lo que implica que es una familia disfuncional, sumándose a ello el 5,3%, situación que representa a un niño que vive solo con su padre; esta situación debe ser producto de algunas características relacionadas con los problemas familiares presión que es probable que esté vinculado al comportamiento de agresividad que probablemente se realice alguno de los hogares.

La tabla número dos muestra información relacionada con la característica de que si el niño se siente o no felices las con este cuadro nos informa de manera contundente que el 78,9% afirma que tiene felicidad jugar y tan sólo el 21,1% afirma que tiene tristeza estos porcentajes se evidencian de manera gráfica dándonos la razón al percibir que si existe algún tipo de agresividad, sin lugar a dudas el niño se sentirá triste.

El comportamiento agresivo puede deberse a problemas en la escuela, algún trastorno neurológico o como consecuencia de una relación conflictiva con sus padres. Sea como fuere tiene consecuencias negativas sobre el mismo infante y también para todos los que le rodean, tanto en el entorno familiar como en el escolar.

Cuando este comportamiento se repite en el tiempo, el niño puede ser rechazado y evitado por los demás niños. Esto poco a poco irá minando la confianza en sí mismo, se convertirá en un niño solitario, desconfiado y sin herramientas con las que acercarse al resto y establecer verdaderas relaciones.

Si no ayudamos a evitar esta conducta, el niño estará aprendiendo una forma inadecuada de actuar, que cuando sea un poco más mayor le traerá problemas y efectos negativos.

Asimismo, el niño agresivo también puede ser el objetivo de otra agresión, como resultado de su conducta.

El niño que no es capaz de adaptarse a su entorno por su actitud agresiva cuando son más mayores suelen llevar asociados también problemas de fracaso escolar. Si esto no se corrige en la infancia, derivará en adolescentes y adultos con conductas anti sociales, baja autoestima y poca capacidad resolutive. (Garrido, Herrero, & Masip, 2017)

La información que aparece en la tabla número tres está relacionada con lo que el estudiante siente en la institución educativa es así que, el 84,2% afirma que se siente muy bien y tan sólo un 15.8 por ciento afirma que desde la pasa mal perder esa situación es entendible en tanto que los niños probablemente aún no se han adaptado de manera adecuada al trabajo académico, no sólo por su edad sino también por su maduración psicológica; es por ello que se le preguntó al niño, si en algún momento ha sentido miedo al venir a la institución educativa es así que en la tabla número cuatro, aparece la información al decir que el 57,9% nunca ha sentido temor, pero a la vez el 36,8% afirma que algunas veces y un niño que representa el 5,3% afirma que sienten miedo todos los días al venir a la institución educativa; es por eso que, teniendo en cuenta la misma intención se le preguntó con la causa del miedo situación que los infantes no han podido manifestarlo de manera concreta, en tanto la tabla número cinco muestra la información para catalogar con un 31,6% que nunca sentido miedo al venir la institución educativa, a la vez el 68 cuatro, por ciento afirma que tienen miedo de decir a la institución educativa por la presencia de algunos compañeros, es probable que esto se deba a la conducta agresiva de alguno de los estudiantes de educación inicial de la edad de tres años.

El tener un comportamiento agresivo hace con que el niño tenga complicaciones y dificultades en las relaciones sociales. Impide a una correcta integración en cualquier ambiente.

Normalmente, cuando un infante sostiene una conducta agresiva es porque reacciona ante un conflicto. Por ejemplo, problemas de relación social con otros niños o con los mayores por no conseguir satisfacer sus propios deseos; problemas con personas mayores por no querer seguir las órdenes que éstos le imponen; y problemas con adultos cuándo les castigan por no haberse comportado bien, o con otro niño cuando éste le ataca. Con estos conflictos, los infantes se sienten frustrados y construyen una emoción negativa a la cual reaccionará de una forma agresiva o no, dependiendo de sus experiencias y modelos.

La información que aparece en la tabla número siete está referida a la pregunta cómo se siente el niño contrato de la maestra y esta situación es evidente cuando el 52,6% afirma que se siente muy bien y el 47,4% afirma que sienten un comportamiento un sentimiento normal cuando está en el marco del afectivo y desarrollo académico de la maestra; la tabla número ocho está referida a saber cómo realizar sus actividades recreativas a la hora de recreo en tanto, el 5,3% que representa a un solo niño afirma que juega un amigo, en tanto, el 94,7% afirman categóricamente que juegan con todos sus compañeros, viendo este panorama posible afirmar que no existe actividades agresivas en los niños a la hora del recreo.

La tabla número nueve se referidas y si te sientes solo quiere jugar con sus compañeros; en tanto el 52,6% afirma que nunca sentido sólo y el 42,1% considera que a veces ha tenido este sentimiento.

La tabla número 10 presente información relacionada a la pregunta que si algún amigo del niño una patada mal, el 10.5 por ciento afirma que nunca ha tenido este problema mientras el 84,2% considera que a veces pido este tipo de actividades no adecuadas en la hora de recreo. Si los niños han sentido en algún momento agresividad por parte de sus compañeros

está puede ser que se evidencian en la tabla número 11, la pregunta relacionada con esta actividad ¿cómo te sientes ante esta situación?, En tanto las respuestas fueron las siguientes: el 94,7% afirman se siente triste, ello representa 18 alumnos es decir una gran mayoría tiene ese sentimiento a la vez el 5,3% afirman los niños no se meten conmigo.

La tabla número 12 de la información de la forma o manera de cómo agreden los niños en la institución educativa materia de la investigación, de tal forma es que el 31,6% afirma que lo hace, empujones y el 21% porque con él y el 47% no agreden a sus compañeros.

En esta misma orientación esta la tabla N° 13, Ante la pregunta si el niño en algún momento ha tratado mal a su compañero, el 47,4% dice que si lo ha hecho mientras que el 31,6% dice que nunca pero a la vez el 21% de estudiantes afirman que siempre tratan mal a sus compañeros, esto implica que el proceso de agresividad se da de manera permanente y como una actividad propia del estudiante.

CAPITULO V

V. RESULTADOS

5.1. Conclusiones y sugerencias

5.1.1. Conclusiones

Luego de haber culminado el presente informe de investigación se ha arribado a las conclusiones siguientes:

- a) En el estudio realizado referente a la agresividad de niños y niñas éstos muestran que presentan agresividad física (muerden, empujan, golpean) de igual forma presentan agresiones de tipo verbal mostrando que: insultan, amenazan fundamentalmente.
- b) En la investigación realizada se muestra que los factores de agresividad de los niños de tres años se circunscriben fundamentalmente a las condiciones familiares, comportamientos de los padres y hermanos, se suma a ello los medios de comunicación como la televisión y la Internet.

5.1.2. Sugerencias

Luego de haber realizado las conclusiones antes expuestas, se ha considerado proponer o efectuar las siguientes recomendaciones a nivel de sugerencias:

- a) Capacitar a los docentes con eventos académicos relacionados a evitar la agresividad y así poder lograr mejorar las situaciones donde se producen y en lo posible generar un clima de confianza y apoyo a los niños; a la vez, deben tener en cuenta que no sólo se debe desarrollar el aspecto pedagógico sino también el aspecto afectivo, con la finalidad de dar a los niños una formación integral que tenga como base a los valores.

- b) Los docentes y padres de familia de los niños, deben tratar a los menores de edad con amor, paciencia, dedicación y enseñarles a través de ejemplos específicos y los docentes a través de talleres de títeres, por ejemplo, donde se muestren que se deben evitar acciones de agresividad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, A., & Castillo, L. (2002). *Educación Inicial*. Lima: UNMSM.
- Aedes. (1992). *Marginación Social Infanto- juvenil*. Valencia: Generalitat Valenciana.
- Alvites, E. (2012). *Factores influyentes en la conducta agresiva*. México: Trillas.
- artículo 29 de la ley General de educación número 28 cero 44. (s.f.).
- Bandura. (1973). *Psicología positiva*. México: Trillas.
- Brennan, Mednick, & Kandel, y. (1991). *El comportamiento agresivo: perspectivas actuales*. New York: L. Rowell Huesmann.
- Caballo. (1987). *Entrenamiento de habilidades sociales*. España: Editores siglo XXI.
- Cairns. (1991). *Desinfección, Esterilización y Preservación*. Buenos Aires: Lippincott Williams Wikins.
- Calero, M. (1989). *Factores cognoscitivos*. Lima: NELSON/COLLINS E.L.F.
- Chaux, E. (2003). Agresión reactiva, Agresión instrumental. *Revista de Estudios Sociales*, 1(10), 47 - 58.
- Davidoff, F. (1993). *Introducción a la psicología*. México: Interamericana.
- De-Andres, T. (2016). La perspectiva psico-evolutiva de la agresividad. 41 - 45. Buenos Aires: <http://www.deciencias.net>.
- Dodge, Petit, McClaskey, & Brown, y. (1986). *Perspectivas de investigación y aplicaciones*. New York: Library of Congress Cataloging in Publicaciones Data.
- Dollar, R., & Miller, Y. (1999). *Psicología infantil*. España: Ariel Psicología.
- Educación, M. (2005). *educacion inicial*. Lima: MINEDU.
- Freud, A. (1937). *Oposicionismo infantil*. México: Trillas.
- Freud, S. (2010). *Teoría de los instintos*. México: Trillas.
- García, & Fernández. (2005). *Psicología de la emoción*. Madrid: Universitaria Ramón.
- Garrido, E., Herrero, C., & Masip, J. (02 de juni de 2017). <http://www.conductitlan.org.mx>. Recuperado el 01 de agosto de 2018, de http://www.conductitlan.org.mx/17_psicologiacriminalista/Materiales/E_Teoria%20Cognitiva%20de%20la%20delincuencia.pdf
- Grace, & Gring, y. (1994). *Desarrollo psicologico*. Mexico: Sexta edicion hispanoamericana.

- Herbert. (1985). *Coefficiente de inteligencia*. Barcelona: Anagrama.
- Hurlock. (1988). *Características de la agresión*. Mexico: McGraw-Hill.
- James, L. (1998). *Teorías del desarrollo de la agresividad*. Mexico: Interamericana.
- Macoby. (1980). *Diferencias sexuales*. Madrid: MAROVA.
- Marina, j. (mayo de 2011). El niño Agresivo. (SEPEAP, Ed.) *Pediatría Integral*, XV(4), 78 - 95.
- Martínez, M. (2010). Práctica educativa con un alumno con diagnóstico de TDAH en la etapa de educación infantil. *INNOVACIÓN EDUCATIVA*, I(20), 261 - 272.
- Melendez. (1999). *Los aspectos sociales de la agresividad*. Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Osorio. (2001). *Violencia en el ambito educativo*. España: Lumen.
- Papalia. (2007). *Desarrollo físico y cognoscitivo en la niñez intermedia*. México: McGraw-Hill.
- Pease. (1995). *El lenguaje del cuerpo*. Amat.
- Rule, L. (1974). *Conducta infantil*. Buenos Aires: Continental.
- Sánchez. (2014). *Diseño descriptivo*. España: Gesbiblo, S. L.
- Serbal, T. (2016). *Características de un niño agresivo*. México: Trillas S.A.
- Serrano, S. (1996). *Agresividad*. México: Trillas.
- Valles, A. (1994). *Las habilidades sociales en la escuela*. Madrid: Editorial EO.
- Vasta, Hait, & Miller, ´. (2008). *Psicología infantil*. España: Ariel Psicología.
- Villegas. (2000). *Estrategias pedagógicas*. españa: marcelo.

Anexo

PROYECTO: AGRESIVIDAD EN LOS NIÑOS Y NIÑAS DE TRES AÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA MUNDO DE NIÑOS: 2012

ENCUESTA

Indicación:

Informo que las respuestas tienen carácter confidencial y privado, por tratarse de un trabajo estrictamente científico, por ello solicito y apelo a su comprensión.

I. DATOS INFORMATIVOS:

- 1.1. Institución educativa: _____
- 1.2. Edad del niño: _____
- 1.3. Sexo del niño: _____
- 1.4. Aula: _____

II. DATOS ESPECÍFICOS:

1. Familiar con el que vives	
Mamá y papá	
Mamá	
Papá	
Total	

2. Característica	
Feliz	
Triste	
Total	

3. Cómo te sientes en el colegio	
Característica	
Muy bien	
A veces la paso mal	

4. Has sentido miedo al venir al colegio	
Característica	
Nunca	
Alguna vez	
Todos los días	

5.Causa del miedo	
Causa	
No siento miedo	
Algunos compañeros	

6.Número de amigos	
Un amigo	
Muchos amigos	

7.Cómo te sientes con el trato de la maestra	
Característica	
Muy bien	
Normal	

8.Con quien juegas en el recreo	
Característica	
Amigo	
Con todos los compañeros	

9.Te sientes solo o no quieres jugar con tus compañeros	
Característica	
Nunca	
Siempre	
A veces	

10.Algún amigo te ha tratado mal	
Característica	
Nunca	
Siempre	
A veces	
Total	

11.Cómo te sientes ante esta situación	
Característica	
Triste	
No se meten conmigo	

12.Manera de agredir a compañeros	
Característica	
Lo empujo y pego	
Lo muerdo	
No los agredo	

13.Tratas mal a algún compañero	
Característica	
Nunca	
Siempre	
A veces	